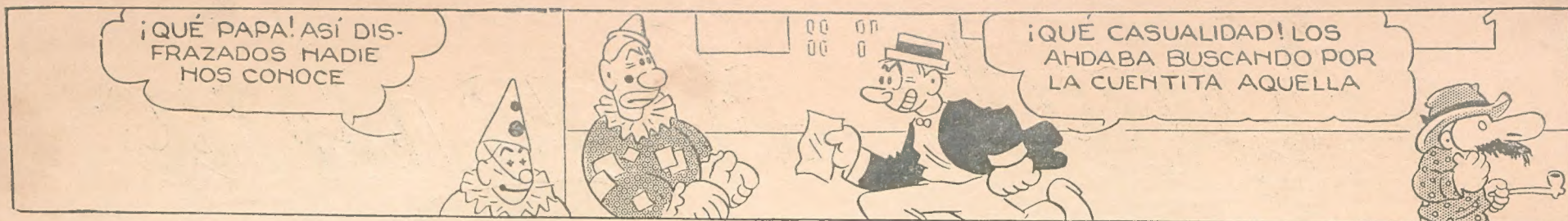


Mundo Argentino

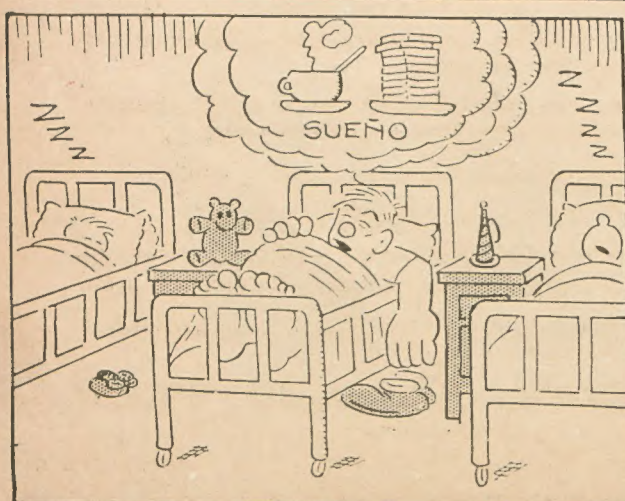
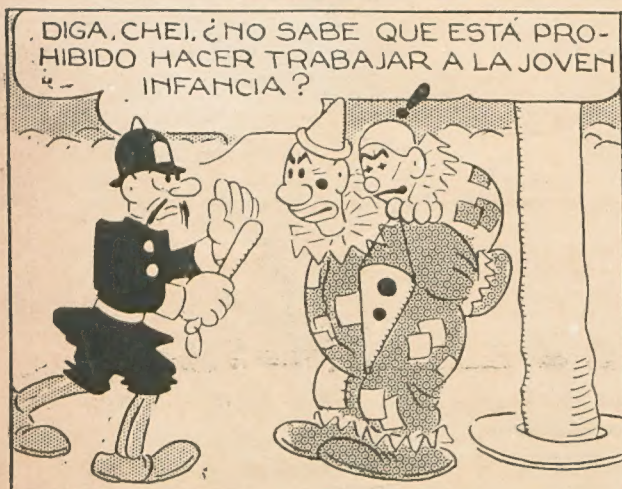
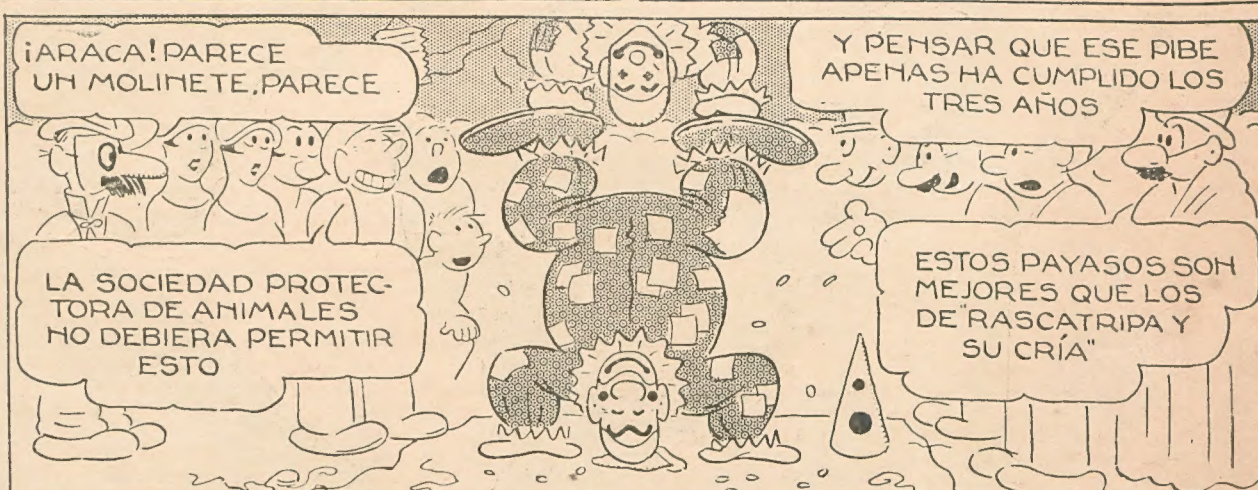


BAILARINAS EXTRANJERAS
EN BUENOS AIRES
WINIFRED GRANSBY

10 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



FIRULETE Y RETACON



Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 252-262
U. T., 63, Almagro, 1120 y 1121
Dirección Telegr.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5.º Piso
U. T., 33, Avenida, 1472
BUENOS AIRES



ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AÑO XV

BUENOS AIRES, FEBRERO 18 DE 1925

NÚM. 735

Notas de la semana

Cifras que son una vergüenza para el país

La última memoria de la Lotería Nacional nos demuestra que las utilidades líquidas del año 1923 ascendieron a pesos 15.672.037,68, y que en esa época las emisiones sorteadas pasaron de cincuenta y tres millones de pesos.

A todo el que lea estas cifras se le presentará ante los ojos, y en una forma inalterable, la prueba de que es éste un país de jugadores. ¡Cincuenta y tres millones gastados en tantear la suerte durante doce meses, y sin contar lo que se llevan las carreras de caballos, es ponerse al frente de todos los pueblos que organizan y soportan el terrible vicio del juego oficializado!

Los baños públicos municipales sólo benefician a una reducida parte de la población

Durante la semana última han concurrido a los baños públicos municipales de la capital veinte mil quinientos cuarenta y siete personas, a las cuales se les proporciona jabón, toalla y agua caliente o fría. Teniendo en cuenta la numerosa población de la metrópoli, no es una cantidad elevada la de los bañistas concurrentes. Esto se debe a la notoria escasez de esos locales, tan necesarios, sobre todo, en estos días abrasadores del verano.

Son muchos los empleados, por ejemplo, que por vivir lejos de sus tareas del centro de la capital no pueden ir a almorzar a sus hogares, y lo hacen cerca de donde trabajan. Estos empleados desean darse un buen baño antes del almuerzo, pero como no existen los suficientes baños públicos, se ven obligados a no poder hacerlo, sufriendo las consiguientes molestias que ocasiona el cuerpo transpirado.

Deben crearse, pues, más locales para este fin, porque ellos representan una necesidad muy sentida por gran número de habitantes de esta capital, sobre todo durante los crueles días estivales que estamos viviendo.

La despoblación de La Rioja es alarmante, y tiene por razón la falta de medios para ganarse la vida

Las autoridades de La Rioja se lamentan de la despoblación del territorio de la provincia, declarando que jamás se ha visto una emigración semejante.

Por datos que nos han sido suministrados, no menos de un millar de personas emigran mensualmente, y es posible que para nunca más volver. Este éxodo tiene, naturalmente, su razón: la carestía de la vida, en todos los órdenes, y la paralización de los trabajos mineros, que eran, puede decirse, la fuente de vida de toda la región.

Si agregamos a esto la inexplicable suspensión de las obras públicas que desde hace algún tiempo se venían realizando en la capital, fácil es comprender que a los habitantes de la provincia no les queda otro recurso que huir en busca de mejor suerte.

Con lamentaciones inútiles y cómicas las autoridades de La Rioja no van a

conjurar la despoblación del territorio. Denles a los habitantes facilidades para ganarse el pan de cada día, y verán si se mueven de donde han levantado el hogar humilde.

¿Por qué, a pesar de una ordenanza que lo prohíbe, se siguen vendiendo terrenos anegadizos?

No hace mucho, el Concejo Deliberante aprobó un proyecto tendiente a prohibir la venta en lotes de terrenos anegadizos o bajos rellenos con basuras. En cuanto los propietarios de esta clase de terrenos tuvieron noticias de semejante disposición, se apresuraron a vender sus terrenos pantanosos, sin que la Municipalidad se ocupara, poco ni mucho, de que esas ventas contravenían una ordenanza a su tiempo debidamente sancionada.

Tanto es así, que hoy — varios meses después — aun se están rematando en Caballito sur y Nueva Pompeya terrenos que son verdaderos pantanos de aguas infectas o vaciadero de los carros municipales recolectores de desperdicios domiciliarios.

Es verdad que los que los compran — gente de lo más pobre, por desgracia — se tienen la culpa, pero debe tenerse en cuenta que, además de ser ellos tan confiados como ignorantes, tales terrenos salen a la venta en pleno verano, con días brillantes de sol y de optimismo, y lo que es peor, con una capita de tierra por encima, para que no se vean los metros de basura que tienen debajo.

Y a esa gente pobre que ha invertido sus ahorros — fruto, generalmente, de muchos años de privaciones y miserias — en la compra de ese pedazo de tierra inhabitable, se le ofrece un dilema de hierro: perder su dinero o levantar en él el antihigiénico y antiestético rancho de tablas y latas, que se está destruyendo de todas las ciudades de la República menos que de nuestra gran capital.

¿Y no es esto, más que burlar la confianza de los pobres que sueñan con independizarse, robarles el dinero descaradamente, sin que una ley los condene?

Es hora ya que las autoridades municipales remedien este mal, libertando a los pobres de la desgracia de vivir miserablemente en una casucha plantada sobre dos pares de zancos, en medio de una laguna de aguas putrefactas o sobre un vaciadero de basuras.

Continúan los atropellos a los periodistas del interior

La política criolla, que lo único que hace es impedir el libre desarrollo de nuestras industrias y de aquellas actividades beneficiosas para el país, tiene asimismo poco menos que amordazados a los periodistas del interior, quienes viven bajo un régimen de dictadura caudillesca, sin poder hacer exposición de sus ideas libremente.

En La Rioja fué detenido el director de un diario por el simple hecho de haber editado un boletín en el que se anunciaba que sería tratada, en acuerdo de ministros, la intervención a la mencionada provincia. ¡Por esta inocente noticia la policía detuvo a un periodista y a los que repartían el boletín que la consignaba! De más está decir que el Consejo de la Prensa no podrá hacer nada en



Qué lindo y qué cómodo es caminar no teniendo CALLOS

Eso de andar viendo dónde coloca el pie para que los callos no le duelan al pisar, el cuidarse de los pisotones en una aglomeración de gente, Vd. lo puede evitar usando el

COROL

y en tres o cuatro días de aplicarlo bien, de acuerdo al prospecto que va con cada frasco, usted extirpa de raíz el callo o dureza por rebelde que sea.

Farmacia Franco-Inglesa
La mayor del mundo
Sarmiento y Florida — Buenos Aires

defensa de los pobres periodistas del interior, porque se encuentra trabajando activamente en la organización del próximo baile de carnaval, que promete eclipsar en brillo a los de años anteriores.

Fábrica de bachilleres

En el Colegio Nacional Pueyrredón, de esta capital, se ha descubierto, en una investigación que se está realizando, que allí se expedían títulos de bachiller por unos cuantos cientos de pesos, sin necesidad de someterse a ninguna prueba examinatória.

Ante un caso tan inaudito como este, caso verdaderamente vergonzoso que suceda en un país como el nuestro, cabe

preguntarse quiénes son más desvergonzados, si los que querían doctorarse burlándose de los sacrificios de los demás o los que explotaban un comercio tan inmoral y denigrante.

Más donaciones para la colecta en pro de la viuda e hijos del autor de la "Marcha de San Lorenzo"

Afirmábamos en números anteriores que la subscripción que patrocinamos en beneficio de la viuda e hijos de Cayetano A. Silva no ha sido apoyada por los muchos ricos de nuestro país, sino por gente humilde y laboriosa. El festival

CUIDE SU BOCA TENGA DIENTES BLANCOS, ENCIAS SANAS GASTE POCO

Agua de canilla, cepillo y polvo dentífrico Rosa de nuestra casa.

Vendemos a \$ 2.50 la bolsa de $\frac{1}{4}$ kilo
" " " 1.40 " " " $\frac{1}{8}$ "

Con cada bolsa, regalamos una caja de aluminio para usar el polvo.

En esta caja caben 50 gramos de polvo dentífrico, que le puede bastar para 15 días.

Garantimos formalmente que estos

POLVOS DENTÍFRICOS

son compuestos de acuerdo a la mejor fórmula que hemos encontrado en estos últimos 25 años.

De venta ÚNICAMENTE en nuestra casa.

Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

SARMIENTO y FLORIDA

BUENOS AIRES



de beneficio realizado últimamente en Rosario, organizado por el señor Roberto d'Acierio, propietario de un cine en esa localidad, ha venido a confirmar más rotundamente lo afirmado. El organizador entregó una cantidad de entradas, para su venta, a varias importantes casas comerciales: el resultado fué poco menos que nulo. En cambio, la sala del mencionado cine se vió bastante concurrida por un público, en su mayoría, compuesto por gente de trabajo.

Es así como cada centavo del producto de ese beneficio, que irá a favorecer a una madre y varias criaturas que se encuentran en la miseria, ha sido amasado con el sudor y la sangre de cientos de trabajadores, hombres de manos rudas y de corazón tierno, que sienten, a pesar de su pobreza, las palpitaciones del desinterés y la generosidad.

Hasta el momento de cerrar esta edi-

ción, hemos recibido las siguientes sumas: Resultado del beneficio del cine teatro "El Plata" de Rosario, \$ 315.80; componentes de la Banda de Música de Curuzú-Cuatí (Corrientes), \$ 10; subscipción hecha por el señor Atilio C. Rezzuta (Bolívar), \$ 10; señor Miguel S. Rumi (O'Brien), \$ 1; producto del festival realizado en Punta Mogotes (Mar del Plata), en el que contribuyeron las siguientes familias: del maestro Serpentiní, del profesor Blanco, de monseñor d'Andrea, Sandri, Romaniello, Perrotti, mayor Stecker, coronel Jones, Escobar, Nizecia, Gambuti, Santoni, Echezuri, Perretta, Silvet, Barbieri, Brunati, Castelpoggi, Locatelli, Capellino, Ronco, Dughetti, Canulli, Laterza, Rizzo, Gamba Hnos., Artazuri, Roscali, Gamba y Orsati: \$ 140.25; sumas detalladas en números anteriores: \$ 1.225.55. Total: \$ 1.702.60.

¿Qué hacer con las cartas de amor? ¿Romperlas? ¿Conservarlas?

Por Matilde Sero

LA gran mayoría de los enamorados, de los amantes, no tiene el valor de desgarrar, haciéndolas pedacitos, las cartas de amor, para lanzar sus fragmentos al viento de la noche: la gran mayoría no tiene el valor de acercar esas hojas a la vela encendida y verlas arder y convertirse en cenizas... Parecía un sacrilegio, parecía un delito; para algunos apasionados, para algunos frenéticos del amor, la carta de amor es una cosa viva, y el destruirla sería herir, sería como matar a alguien. ¿Conservar, conservar! ¡Y, sin embargo!...

La carta de amor más celosamente custodiada está destinada fatalmente a ser leída por un extraño, que descubre en ella un secreto que ignoraba y del que puede hacer un arma terrible; esa carta de amor está destinada a ser leída por un padre, por una madre, por un prometido, por un esposo, y cualquiera de ellos encontrará en esa carta de amor lo bastante para despedazar su confiado corazón.

Casi todas las relaciones amorosas, cuidadosamente disimuladas, son reveladas por el extravío o el encuentro de una carta; casi todas las traiciones que la ley condena, que la sociedad vitupera, que, a menudo, la mano del hombre hace acabar en sangre, son descubiertas por la carta de amor extraviada, substraída, olvidada sobre una mesa o mal escondida en un cajón. ¿La carta de amor es a menudo, muy a menudo, instrumento de dolor y de muerte!

Ahora bien: no debemos, no tenemos derecho nosotros, culpables, de envenenar la vida de los otros inocentes; debemos vivir; debemos amar, pero debemos no poner en peligro la vida de la persona a quien amamos y de la persona a quien no amamos ya. ¿Ir contra todos estos peli-

gros tan trágicos, estar en continuo sobresalto con el temor de un descubrimiento por conservar ese pedazo de papel, documento innegable, irrefragable, ante el cual no hay disculpa, y casi nunca perdón? ¿Para qué conservar? Si el amor continúa, si puede cambiarse miradas y sonrisas y palabras, ¿de qué sirve conservar esa arma cargada que ha dado tantas pruebas homicidas? Si el amor ha concluido, ¿para qué conservar

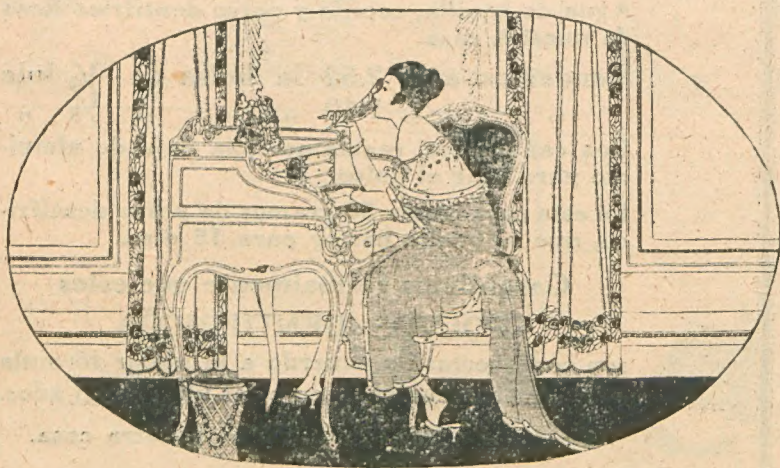
las cartas en que era consagrado, en que se le presentaba como eterno, cuando ha muerto ya? Para leer más tarde esas cartas? ¡Triste acción!

El hombre cuyo corazón se ha hecho de hielo, como se ha hecho de hielo el corazón de la mujer que plegó esas cartas, encontrará en esa lectura póstuma, primero, quizá, un sentimiento de pasajería añoranza, y después asomará a sus labios una sonrisa burlona. Todas aquellas frases candentes de pasión, todas aquellas palabras delirantes; todos aquellos devaneos locos le parecerán grotescos: preguntarse a sí mismo porque ha creído nunca en la lava ardiente que brotaba de aquel alma volcánica: se reirá, no sólo de sí mismo, sino también de la que quería morir por su amor, y que, después de muerto el amor, vive tranquila, descuidada y puede que feliz.

¿Conservar las cartas de amor para convencerse de que este sentimiento es breve, transitorio, fugaz? ¿Conservar las cartas de amor para pensar que ha sido ingenuo, ciego, extremadamente ciego en una época, quizá poco lejana de la vida? ¿Conservar las cartas de amor para quitar a la persona que las había escrito hasta la estimación de su lealtad? ¿Conservar las cartas de amor para renegar, en fin, del propio pasado y —lo que es peor— para renegar del amor en sí, efímero, ambiguo, falaz, el más falaz de todos los sentimientos, y de todos los instantes?

Ahora debería yo dar mi parecer, enteramente personal. Este va mucho más lejos. Es radical. Pienso que las cartas de amor no deben destruirse y no deben conservarse. Pienso que no se deben escribir.

El amor tendría, es verdad, menos hechizos, pero sería más sincero. No es-



Yo pienso que las cartas de amor... ¡no deberían escribirse!

cribir. Pero en el mundo de los amantes, nadie renunciará a escribir cartas de amor ¡y que el viento se lleve mis palabras de renunciación!

La injustificada suba de un artículo de primera necesidad: el pan

¿PARA QUÉ SIRVE LA JUNTA DE ABASTECIMIENTOS?

SI nuestra Municipalidad sólo tuvo el propósito, al fundar la Junta de Abastecimientos, de crear puestos públicos bien rentados para ubicar amigos o correligionarios políticos, la institución citada tiene todo el derecho de existir, de gastar plata en sueldos y de perder el tiempo en redactar informes y en idear proyectos, cuya eficacia en el abaratamiento de la vida es indispensable.

Pero esa Junta, según sus inventores, venía a llenar una necesidad pública. Ella obraría el milagro de hacer más llevadera la vida del pobre, reduciendo los precios de los artículos de primera necesidad y velando por la buena calidad de los mismos.

Ha transcurrido ya tiempo más que prudencial, y el resultado de las actividades de la Junta no puede ser más desastroso. Su ineficacia ha sido tal, que todos los artículos, sin excepción, han subido de precio en forma alarmante.

La Junta, pues, no sólo ha sido incapaz de evitar esos abusos, sino que ya fué moralmente derrotada por sus clásicos enemigos: los intermediarios y la especulación.

Nosotros, es decir, el pueblo que trabaja, comprendemos lo mal que andan las cosas, pero no podemos remediarlas. Tenemos, como Jeremías, que recurrir a las lamentaciones, única válvula de escape a nuestra indignación.

CARTELITOS PARA LA GENTE INGENUA

NO podemos asegurar que las medidas adoptadas a tambor batiente por la Junta de Abastecimientos logren abaratar en un cuarto de centavo el kilo de pan, pero convenimos en que darán lindos consejos a la gente que tenga hambre.

En primer lugar, esa Junta se dispone a elaborar ella misma el pan. Como no se encuentra preparada para semejante empresa, porque la imprevisión ha sido siempre su virtud, difícilmente logrará vendernos pan a los argentinos más barato de lo que lo comen los franceses (de harina argentina).

Esa misma Junta enseñará al público la manera de no dejarse engañar comprando pan caro, mediante carteles que se pegarán en toda la ciudad. Que se dejen de embromar los señores de la Junta. El pueblo les paga para que le enseñen la manera de conseguir pan barato, ¡y no la de evitar el pan caro!

MINISTERIO DE AGRICULTURA VERSUS MUNICIPALIDAD

LA investigación llevada a cabo por el Ministerio de Agricultura, bajo la dirección del mismo ministro doctor Le Breton, dió excelente resultado en cuarenta y ocho horas. Mientras grandes y pequeños empleados de esa repartición realizaban una fructífera labor, la Junta de Abastecimientos continuaba plácidamente durmiendo la siesta.

Que la Junta o la Municipalidad ha cerrado los ojos y ha hecho oídos sordos es indiscutible. MUNDO ARGENTINO hizo interesantes declaraciones y dió la voz de alarma en una serie de artículos publicados a mediados del año pasado. Decíamos, entre otras cosas, en un recuadro:

"La triste y desnuda verdad es que los monopolistas en harinas, como todos los señores de los 'trusts', manipulando en la penumbra, imponen sus acuerdos y disponen, en el campo económico, de mayor fuerza efectiva que los poderes gubernativos."

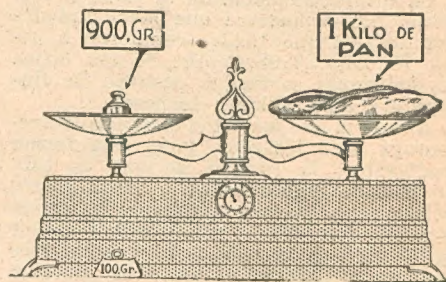
Y luego añadíamos:

"Los monopolistas de harinas se descargan de las imputaciones que se les hacen echando la culpa del precio del pan a los comerciantes de este artículo, y, a su vez, los panaderos alegan que

ellos son inocentes y que los especuladores en harinas deben ser acusados como únicos responsables del elevado precio del pan."

"Llevamos dicho que, además de los especuladores en harinas, otro agente de encarecimiento del pan es el afán usurario de ganancias que domina a los dueños de panaderías, quienes, no contentos con fijar precios altos al pan, disminuyen el peso del producto en cantidades apreciables."

Si al diligente repartidor le pedimos kilo y medio de pan, nos entrega inmediatamente seis panes; los hacemos pesar: mil trescientos cincuenta gramos. Le



Este gráfico fué publicado en MUNDO ARGENTINO el 30 de julio de 1914, número 706, el cual demuestra la defraudación que los panaderos hacían en el peso, y se ha confirmado, en la reciente investigación, que continúan haciéndola los señores dueños de panaderías, a muchos de los cuales se les secuestraron pesas que no son las reglamentarias...

pedimos otro día un kilo: nos deja cuatro panes. Acudimos de nuevo a la balanza: noventa gramos. Está visto: la balanza no falla... y el panadero tampoco. Díjérase que existe una convención tácita entre los dueños de panaderías para entregar noventa gramos en vez de un kilo.

"Si en lugar de hacernos servir el pan a domicilio, vamos a adquirirlo directamente a la panadería, el hecho se repite: nos entregan varios panes, sin pesarlos previamente. Si los hacemos pesar, comprobamos que faltan cerca de cien gramos por kilo. Hay que reclamar, y entonces se nos entrega, de malas ganas, unos pancitos o un trozo de pan, y se nos mira con unos ojos que parecen estar diciéndonos: '¡Muertos de hambre!'"

Y después de detallar el costo de la producción del pan, llegábamos a esta conclusión: la misma que ha provocado en estos días la indignación popular:

"Quince mil kilos de pan producen, pues, la friolera de seis mil nacionales. Deduciendo tres mil doscientos sesenta y dos pesos de gastos, quedan dos mil setecientos treinta y ocho pesos, y despreciando, si se quiere, olímpicamente, ese pico de setecientos treinta y ocho pesos, restan siempre dos mil pesos limpios, como diría el clásico, de polvo y paja."

DEBEN SER CASTIGADOS CON TODO RIGOR LOS AUTORES DE LA INJUSTIFICADA SUBA DEL PAN

La reciente investigación hecha por el ministerio de Agricultura ha venido a revelar la existencia de una especie de "trust". El Centro de Patrones Panaderos pretende lavarse las manos, pero en este local se han encontrado carteles en los que se anunciaba la suba del pan, carteles que se han exhibido en varias panaderías de la capital.

Está claro, pues, que de esa institución ha surgido la idea del encarecimiento del pan, pues hasta se sabe que varios patrones de panaderías fueron amenazados con el "boycot" por esa entidad patronal, si no se avenían a aumentar el precio del kilo de pan.

El asunto ya está en manos de la justicia, y es de esperar que ella castigue con todo rigor a los desalmados que pretenden enriquecerse a expensas del hambre del pueblo.

A CABABA de levantarme de dormir; apenas medio vestido y sin tiempo para lavarme la cara, siento que llaman a la puerta de mi habitación.

Abro los postigos: es mi amigo Absalón Pamphilio Galeno.

El rocío de la noche, mejor dicho, el vapor de agua que lagrimea en los vidrios de la puerta, no me permite reconocerlo en el primer momento. Sin embargo, me parece preocupado. ¿Preocupado Pamphilio? No puede ser.

Apenas me ve, entre alegre y burlón, exclama:

— ¡Desafiado!; ¡estoy desafiado!

La mañana está fría, los árboles deshojados tienden sus brazos al cielo, como pidiendo clemencia; una quietud solemne cae sobre los campos blanqueados por una helada de junio; la luz matinal tiñe de ámbar pálido el ambiente.

Del lado por donde se eleva el sol, sobre el velo blanco de la neblina, un campanario levanta su torre, y en la necrópolis los cipreses alzan sus conos negros y espesos como espectros. En las anchas avenidas, como en los jardines públicos, la hojarasca invernal rueda al menor soplo del viento, y creo ver a los obreros cruzar el asfalto de las calles, solitarias en aquella hora de paz, en dirección a los talleres.

Siento llegar el olor a drogas de los hospitales, donde, entre el fervor de las oraciones cristianas, el coro de juramentos de los capellanes y las monjas, las burlas de los estudiantes y la pasividad respetuosa de los médicos displicentes, agonizan los que se van para siempre, frágiles urnas de arcilla que no pueden contener el sufrimiento, y que ya no volveremos a oír ni a comprender. Apagaron ya la luz de su mirada de súplica: ya no miran sus ojos, ya no se mueven sus labios.

— ¡Desafiado! — repite mi visitante.

— ¡Desafiado por nuestro común amigo Toribio Apolinario!

— Ese turbulento es persona fatal, que todo lo echa a perder — le respondo. Y continúo: — ¡Desafiado usted! ¡Eso nos faltaba, después de la guerra de los bárbaros y los precios de carísima!... Pero eso importaría suponer que ese señor Apolinario lo quiere matar a usted, tenerlo a su frente parado, como un maniquí de mimbre o un muñeco de "stand", para tirarle holgadamente y con toda comodidad.

— ¡Cualquier día! Eso es precisamente lo que no logrará; no le daré el gusto, téngalo usted seguro.

— Hubiera sido más juicioso, para que ese caballero pudiera satisfacer su instinto carnívoro, que dejara la muceta y se colocara en "La Negra" para degollar borregos...

— La ocurrencia es verdaderamente teatral.

— Y, sobre todo, divertida; querer matarlo a usted, que goza de tan buena salud, que hasta hoy no ha tenido usted nada que ver con farmacias ni adivinas.

— Me parece irrisorio.

— Y algo más. ¿O creará ese desalmado que está usted dispuesto, así no más y por quitarme allá estas pajas, a dejarse enganchar el pellejo y meterse bajo tierra para engrosar la caja de los sepultureros.

— Estoy por la negativa.

— Su adversario no está en su juicio o no sabe el día en que vive.

— Es muy posible.

— Desafiarme a usted, a usted tan luego, que no pensó nunca en machucarse a nadie; a usted, que piensa todo al revés de los demás.

— Es ese el gran inconveniente.

— Si ese loco Apolinario lo matara a usted — que lo tengo por seguro, — si los padrinos no se pierden en conferencias estudiando las leyes de gravedad, tratando de encontrar el peso específico de la sombra, dándole a usted tiempo suficiente para poder disparar honrosamente, ¿habrá su Apolinario ganado un centavo más?

— Ni esto — exclamó mi visitante, haciendo sonar la uña de su dedo meñique sobre la del dedo pulgar.

— Pero demos el caso, que no sucederá, por cierto, que puestos ustedes dos cómodamente sobre el campo del honor, usted, temblequeando como novicio,

Mi amigo Absalón ha sido retado a duelo

Por Andrés Teófilo Hernández

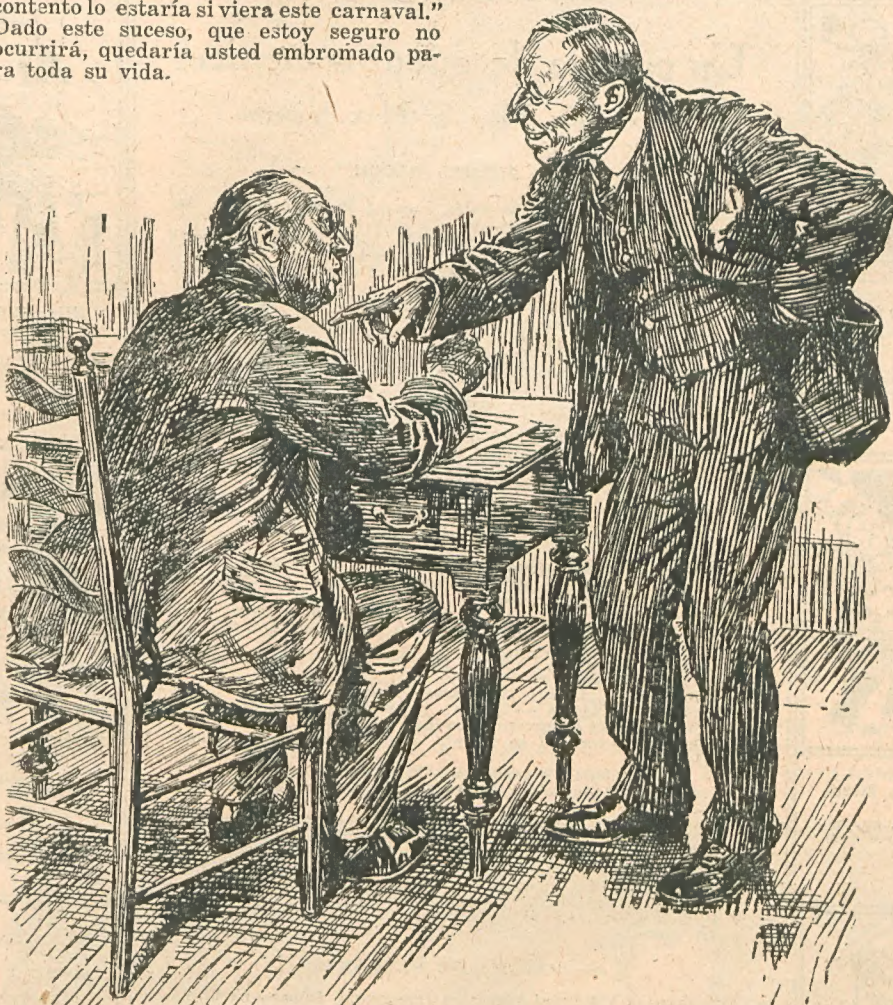
le apunta al ombligo y le pega en un ojo.

— Lo dejo tuerto.

— Faltaría saber si es présbite o miope. Su desafiante no se levantaría más del camposanto, digo, del campo del honor.

— Ni se le volvería a ver en las calles tejiendo arengas o espantándose las moscas.

— Las consecuencias — hay que pensar siempre en las consecuencias... — Dado el caso del supuesto deceso, su contrario yacería bajo el musgo, con un epitafio que diría: "Aquí descansa Apolinario, víctima del honor, y está contento." Y el transeúnte exclamaría: "Más contento lo estaría si viera este carnaval." Dado este suceso, que estoy seguro no ocurrirá, quedaría usted embromado para toda su vida.



— Querer matarlo a usted, que goza de tan buena salud, que hasta hoy no ha tenido usted nada que ver con farmacias ni adivinas.

— Embromado yo?

— Sí, usted; por la sencilla razón que los muertos no replican ni se razona con ellos. Ya no podría usted refregarse contra su ropa ni arrojarle un estornudo. Supongamos, amigo Pamphilio, que usted lo quisiera mal a ese discolo, lo que importaría renegar de su nombre, y todos, usted lo sabe, debemos hacer honor al nombre que llevamos, y por el cual se distingue a lo lejos nuestra persona, usted ya no podría pisarle un callo, como réplica o argumento a su enemigo.

— ¡Imposible!

— ¿Y sabe usted todo lo que significa esa palabra "imposible"? Por más que usted quisiera proporcionarle algún disgusto a su enemigo, no podría darse ese placer.

— ¡Vaya un programa! ¡Y yo que amo la vida, por sus entretenimientos con orquesta!

— Es por eso que siempre debe desearse larga vida al enemigo, pues mientras éste conserve el resuello y tenga buen apetito, puede dársele un chasco, un trastorno cualquiera: pedirle dinero, quitarle la novia, indisponerlo con el banco, aporrearlo con su auto, distraer-

le la señora o cualquiera otra travesura permitida por los códigos; prueba de ello es que al cordobés Cromwell, que cerró el parlamento, todos los días le recuerdan su idilio con la infanta la cruel, pero una vez muerto Oliverio, nadie se ocupará de él ni de su vieja nereida. ¿Qué le podríamos decir hoy a Rozas, a Urquiza y a otros tantos pícaros que duermen plácidamente en el camposanto, bajo un tapiz de flores, con todas sus fechorías, sin que nadie les pueda echar en cara su mala conducta?... El acto de Caín resulta inútil, y en su caso par-

— ¡Y si habré andado entre cantores y cómicos silbados!...

— Y nunca le pasó nada. Y nadie, sépalo usted bien, nadie tiene el derecho de tomarle a usted su izquierda para hacerle tropezar con las ordenanzas municipales y hacerlo caer en contravenciones edilicias. Usted es pacifista; su nombre, Absalón, así lo dice, aunque su tocayo el bíblico no lo fuera, por lo que quedó colgado de un árbol.

— Pero no estuve en La Haya...

— No importa, pero lo siento, porque la reina Guillermina, la más bonita de todas las reinas, le hubiera regalado algunos jacintos.

— Y algún queso.

Tampoco, que yo sepa, ha hecho usted profesión de caballero andante, ni recibido espaldarazo, ni se pasó la noche en claro mirando panoplias. Roto el palenque donde los locos de antaño se daban de porrazos por el clavel de su dama, este espectáculo pasó al llamado campo del honor, donde hoy los cómicos de levita, con el código penal debajo del sobaco y en mangas de camisa, tratan de encontrar en los intestinos del ofensor el honor perdido en las riñas periodísticas o parlamentarias; pero usted, hombre de buen diente, y que nunca lo pude ver en poses olímpicas ni de mala digestión; usted, que tiene el sentido colocado totalmente al revés y fuera del sitio donde lo llevan los demás; usted no tiene honor ni clavel rojo que defender. La gran cuestión, según Anatole France, es la condición de las personas, y la mejor condición en esta vida es tener buena salud y mesa puesta. El honor está a merced de las circunstancias. La dignidad es adventicia. Si lo asaltan seis ladrones, o aunque no sean tantos, o lo corren con un palo, el honor lo tendrá usted en los talones, como Aquiles, si no quiere usted sentir vulnerado el honor de sus matambres. Trate usted de no perder su salud entre dimes y diretes. El honor es un privilegio, y por tanto privativo de un número reducido de bipedotes que se asustan del más pequeño ruido y corren tras una sombra; es patrimonio del sacerdote porque viste de señora, sale a la calle en enaguas, y pasea bajo palio; lo inciensan sus turiferarios, bendice a los perros de caza en el talar de Pacheco, besa muchachas solteras, moraliza en el púlpito y come en el presupuesto. Honor tienen los lacayos que visten de librea, ejecutan actos y ritos de solemnidad, abren las puertas y hacen reverencias... Someterlo a usted al juicio de Dios, que no otra cosa significa el duelo, a usted que no cree en nada, sería privarlo de su libertad de juicio y enojarse con usted mismo, exponiendo su pellejo a un machucón, sometiéndolo a un entrenamiento inusitado, magullándole su alegría de vivir.

— No veo la necesidad.

— Para que subsista el duelo habría que suprimir los tribunales de justicia, sus jueces y escribas, que cuestan un dineral, para distraer, enredar y esperar a los litigantes.

— Yo no puedo ni debo permitir eso.

— De ningún modo; se aumentaría el número de los desocupados y los abogados se volverían frailes. Honor tienen los marciales, que no trabajan, arrastran sables, pelean con la mujer y no se chupan el dedo. Honor tienen los parlamentarios, que no teniendo mejor cosa que hacer, matan el tiempo decretando monumentos a Isabel la Católica o al vasco Garay, y se comen la dieta sin acordarse del día de mañana.

— ¿Quién fuera como ellos!...

— ¿Como ellos? No lo siento. También tienen ellos sus trifulcas, y suelen andar a puntapiés por una cáscara de queso. No debe usted ignorar, amigo Pamphilio, que hay en la plaza Lavalle una casa de justicia, aunque nunca la visitó Temis, tan grande o más que el macizo triangular de Pie de Palo, capaz de contener en sus quebradas y socuchos a todos los doctos, desde Moisés hasta el de la gran porra hiperbólica. Mándelo usted allí, para que haga su composición de lugar. Debemos suponer que todo caballero deberá cuidar mejor lo que él llama su honor, y no tenerlo a disposición del primer barrendero que escupe sobre la vereda, para tener luego que salir a buscarlo, cuchillo en mano, como un malhechor.

La vida en broma



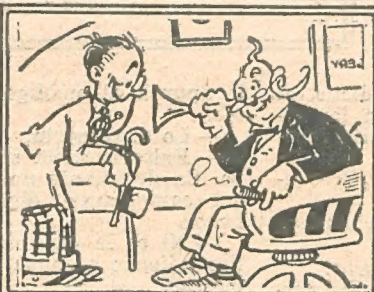
DIVISION DEL TRABAJO
—¿Qué quiere decir división de trabajo, Florindo?
—Lo que hacemos los dos. Por cada piedra que tú rompes, yo largo un suspiro.



COMODIDAD
El capitán (al arquero, que ha dejado pasar dos pelotas). —¡Estúpido! ¿Por qué no paras la pelota?
El arquero. —¿Para qué? ¿No hay acaso una linda red detrás de mí?



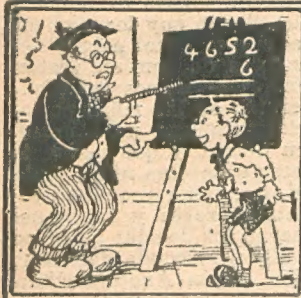
—Abuelito, me gustaría que me dieras para Navidad el regalo de este año y el del próximo.
—¿Por qué?
—Porque a lo mejor no me lo puedes dar más el año próximo.



DIAGNÓSTICO
—Fui a un lugar de diversión, doctor, y, apenas entré, vi todo confuso ante mis ojos.
—¡Ah!, indigestión...
—No, doctor; fui al acuario.



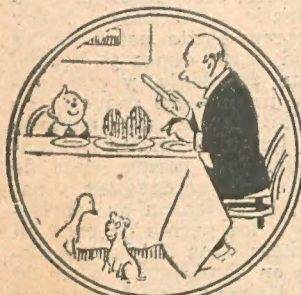
¡POBRE PADRE!
—Papá, el día de tu santo cae en jueves este año.
—A mí no me importa en qué día cae, pues siempre soy yo el que paga los regalos que me hacen.



MAESTRO. — Cuando yo tenía tu edad, hacía cuentas mucho más difíciles que ésta.
DISCIPULO. — Quizás haya tenido usted mejor maestro que yo...



BUEN MATEMATICO
—Préstame un peso, Carlos.
—No puedo; no tengo más que treinta centavos.
—Entonces, préstame quince y me quedas debiendo ochenta y cinco.



CORTESÍA
—Papá, ¿quieres otro pedazo de torta?
—No, hijo, gracias.
—Ahora, preguntámelo a mi papá.



OCURRENCIA
—Eso, hijo, es la Sierra Nevada.
—Y ¿cómo la llaman, papá, cuando no tiene nieve?



COQUETERIA
—Huye, María; la casa está ardiendo...
—Un momento, querido. Voy a arreglar todo un poco antes de que lleguen los bomberos.



CONSEJO
—El secreto de la salud, mi amigo, es comer cebollas crudas...
—Sí, pero, ¿cómo hace usted para comer cebollas crudas y guardarlo en secreto?



NO HAY CUIDADO
El actor cinematográfico. — Una cosa, señor; si este hombre me echa al agua, ¿cómo hago yo para salir?
El director. — Eso no importa. Usted no aparece más en la película.



—Vea, mozo, ¿qué se cree usted?... Me deja sentado aquí tanto tiempo, como un idiota...
—Perdone, señor; yo no tengo la culpa... ¿Qué puedo hacer yo si usted se sienta así?

Un puñado de cuentos cómicos

Por Jule Moy y Max Viterbo

EL AGENTE BLOCH

El banquero Rothschild hacía cuentas en su despacho. De pronto, el agente Bloch entró.
—Buenos días, señor Rothschild. ¿Necesita usted algo? Yo represento una gran casa de objetos de metal.
—No me hace falta nada! Además, yo no lo he autorizado a usted para entrar en mi despacho.
—Tengo una lámpara de gran ocasión. Una lámpara de mesa que es la última palabra.
—Tenga usted la bondad de retirarse!
—Tengo una magnífica dentadura de oro que sólo ha sido usada una vez... un aparato de duchas... un aeroplano sin cola... cafeteras...
—¡Si no se va usted inmediatamente, llamaré a mis perros!
—También tengo excelentes silbatos para llamar a los perros.

LOS INSOMNIOS DE SCHULMAN

Madame Schulman (a las tres de la mañana). — ¿Qué te pasa, marido mío? No duermes, te agitas, suspiras... A ti te pasa algo...
Schulman. — No puedo conciliar el sueño. Mañana es día treinta y uno, y debo pagar quinientos francos a Figueumund, nuestro vecino de enfrente.
Madame Schulman. — ¿Y es eso lo que te preocupa?
Schulman. — Es que no tengo los quinientos francos que debo pagar a Figueumund.
Madame Schulman. — ¿Y es por quinientos francos por lo que no puedes dormir?
Schulman. — ¡Claro! ¿Te parece poco?
Madame Schulman. — Bueno; yo respondo que dentro de diez minutos vas a dormir tranquilo.
(Madame Schulman se levanta, abre la ventana y empieza a gritar.)
— ¡Figueumund! ¡Figueumund! ¡Figueumund!
Figueumund (asomado a la ventana de su casa, en camión). — ¿Qué pasa?
Madame Schulman. — Soy madame Schulman.
Figueumund. — ¿Y qué quiere usted a estas horas?
Madame Schulman. — Decirle que mi marido no podrá pagarte mañana.
(Figueumund deja escapar un terrible juramento hebraico.)
Madame Schulman (cerrando la ventana y volviendo al lecho, dice a su marido). — Ahora será Figueumund el que no podrá dormir.

EL SISTEMA DE NATHANSON

Nathanson y Edgard viajan en ferrocarril. Edgard no ha sacado boleto y ha escapado a la vigilancia del empleado de la estación de salida; pero ahora tiene que pasar por el de la estación de llegada.
Nathanson dice a Edgard:
—No te preocupes; pasarás sin boleto si me das la mitad del precio del pasaje en recompensa.
Edgard acepta.
—No tendrás más que seguirme — le dice Nathanson.
En la estación de llegada, Nathanson y Edgard bajan del tren. Al pasar por delante del empleado, Nathanson, en lugar de dar su boleto, pasa corriendo como un gamo. Naturalmente, el empleado se lanza en persecución de Nathanson.
Entonces Edgard puede pasar tranquilamente.
Nathanson toma una calle a toda velocidad. El empleado le sigue. Otras personas se unen al empleado y persiguen a Nathanson.
Los agentes de policía, un oficial, un tendero, un vendedor ambulante, dos telegrafistas y un farolero se unen a los corredores.
Al fin, Nathanson, viéndose alcanzado, se para tranquilamente.
Se precipitan todos sobre él. El empleado grita:
— ¡Este señor viaja sin boleto!
Un agente le dice:
— Está muy clara la defraudación.
El tendero ruga:
— ¡A la cárcel con él, para que aprenda a no engañar a la empresa del ferrocarril!
Nathanson escucha con calma, y luego les dice:
— Pero ¡qué gritan ustedes! ¿Quién ha dicho que yo viajé sin boleto? Yo tengo boleto. Véanlo.
Y saca el boleto del tren del bolsillo.
Le preguntan entonces:
— ¿Y se puede saber por qué escapaba usted?
— Yo no escapaba. Hacía ejercicio. El doctor Lampruch me ha dicho que debo moverme mucho y procurar no estar mucho tiempo quieto. Entonces, como bajaba, corría para obedecer las órdenes del doctor Lampruch.
Algunas personas no se convencerán del todo. El oficial interroga:
— ¿Y no había visto usted que todos los habitantes de la ciudad lo perseguían? ¿No le pareció anormal?
— No — respondió Nathanson. — Y me dije, mientras corría: "Todas esas gentes están en mi caso; tienen la misma enfermedad que yo. Han debido ir a casa del doctor Lampruch, y el doctor Lampruch les ha recomendado, sin duda, que hagan ejercicio..."



UNA PREGUNTA DIFÍCIL
—¿Cómo escribes once, papá?
—Pongo dos unos.
—Y ¿cuál pones a la derecha?



EL MEJOR CRONÓMETRO
—¿Todavía no es hora de tomar el té, mamá?
—No, querido.
—Entonces mi estómago debe ir adelantado.



NO CABE DUDA
—¿Cuál fué el mejor discurso que han oído después de una cena?
—Cuando el otro dijo: "Bueno, voy a arreglar la cuenta con el mozo."



COMO PROPAGANDA
Entrando en una zapatería.
—Muéstreme un par de zapatos, ¿quiere?
—¿Como éstos, señor?
—¿Son buenos?
—Sí, ya me han hecho salir dos callos.



ENTENDIDO EN JARDINERÍA
—¿Cuántas manzanas le da ese árbol?
—Ninguna.
—¿Cómo es eso?
—Es un ciruelo.



—¿Sabes cómo puedes hacer para que las estampillas de cinco centavos hagan el servicio de las de diez?
—No... pero quisiera saberlo.
—Poniendo dos, una al lado de la otra.



DESGRACIA
—Mira esa montaña. El otro día subió un hombre... y no volvió más...
—¡Pobre hombre! Sin duda se habrá muerto.
—No, bajó por el otro lado.



EL MEJOR EMPLEO
—¿No te avergüenzas de pedir limosna? ¿Nunca trabajaste?
—Sí, antes... pero perdía mucho tiempo en eso...

JUNTO a la ruidosa aristocracia del gran hotel de Cacheuta hay una casita de piedra. Es la buena y silenciosa escuelita que, en invierno, cuando la nieve cubre el paisaje, se convierte en jaula barrullera de gorriones agrestes. Ahora se ha transformado, temporariamente, en un hogar para las maestras de Buenos Aires que vienen a las cumbres para fortalecerse.

Da gusto verlas. Desde temprano ya se las encuentra escalando montañas, riendo con esa alegría sana y loca de mujeres obligadas, por su trabajo, a vivir siempre serias.

— ¿Qué busca, señorita?

Todas buscan algo entre las piedras. Un caracol. Una piedrita rara. Una flor. Cualquier cosa que ellas puedan llevar después a sus alumnos de Buenos Aires, para decirles:

— Esta piedra...

Y tejerán la historia de esa piedra, sobre la cual, tal vez, el caballo del gran Libertador apoyó sus patas:

— Esta piedra, que yo misma recogí en la Cordillera de los Andes...

Y los chicos abrirán los ojos como puertas, para que entre la luz. Y oirán el relato de la maestra con delicia. Y la maestra, valiéndose de sus recuerdos personales, sabrá dar a sus alumnos una impresión nueva de los episodios históricos, de la geografía y de la historia natural. Dará la impresión real de quien ha vivido en el ambiente que describe.

Son útiles estos veraneos de las maestras que vienen a la montaña. Sería menester que el gobierno escolar organizara en mayor número estas expediciones. Son baratas. Son instructivas. Son saludables.

Quince días bastan para que las maestras aprovechen y le saquen jugo a su descanso. Llegan pálidas y ojeras, sin ganas de comer y fatigadas de brégar con los chicos. Al día siguiente, el viento madrugador les abre el apetito. Los rostros adquieren aspecto de piel de manzana. Y los ojos brillan con ganas de vivir cien años, y correr toda la vida, como bajan las aguas de las cumbres.

— Es lástima — le decimos a una de las maestras — que habiendo aquí tanto sitio para veranear hayan venido tan pocas maestras.

— Somos veinte — nos responde. — Y habríamos podido ser más, si las familias de algunas compañeras no se hubieran opuesto a dejarlas venir solas.

— ¿Miedo?

— Sí. Pero, ¡imagínese! ¿Qué miedo hemos de sentir si tenemos todo cuanto necesitamos? En el hotel de Cacheuta, a cinco cuerdas de nuestra casita, hay un médico y una médica. Además, todos los vecinos pobres que viven en las faldas de la cordillera — esos que sienten odio y rabia por los ricos pedantes e insolentes que suelen hospedarse en el hotel — nos tienen un cariño tan entrañable, que a menudo nos hacen lagrimear.

Otra de las maestritas interrumpe a su compañera para narrarnos una aventura, que es como cuento al caso. Ocurrió al día siguiente de la llegada de ellas a Cacheuta. Una vez instaladas en la escuelita de piedra, dos de las maestras salieron a recorrer los senderos de un cerro vecino. Se alejaron mucho. Cansadas de subir por las piedras, con calor y sin tener a la vista ningún árbol bajo

cuya frescura descansar, divisaron un refugio de esos que los cazadores de cóndores construyen en la misma montaña. En la entrada de la cueva, varios cabritos y una chiva ramoneaban en las grietas de la piedra, donde crece un yuyito duro y perfumado como reseda. Un hombre tosco y sombrío salió a recibirlos. Tipo araucano, de cejas y cara redonda, produjo en las dos señoritas

— Un poco, no más, señor.

— ¡No quiero, les he dicho, pues!

Y sin abandonar el cuchillo ni el gesto amenazador, el chileno — era chileno



Todas buscan algo entre las piedras...

una impresión de espanto. Tenía un enorme cuchillo en la mano.

— Buenas tardes, señor — le dijeron ambas,

— permanecía en la entrada de la cueva, como un troglodita.

Por detrás del hombre apareció una mujer, con la piel curtida por el sol y por la nieve. Se sabía que era mujer apenas por el vestido. Miraba con el mismo aire agresivo y bestial de su hombre.



Algunas maestras veraneantes, junto a la casita de piedra, que es "jaula bullanguera de gorriones" durante el invierno

temblando de susto y con el timbre de voz más armonioso que hallaron en su angustia.

El hombre salvaje, sin responder al saludo, les preguntó:

— ¿Quiéren?

— Deseamos descansar a la sombra un ratito. ¿Quiere vendernos un jarro de leche de cabra?

— ¡No quiero, pues!

¡"Lechita" de cabra, pero "pa" los pobres!

Por Nemesio Gutiérrez Lara

— Pero, señora...; usted se equivoca si cree que somos ricas. Nosotras no vivimos en el hotel del balneario. Nosotras somos unas modestas maestras de Buenos Aires. El

gobierno nos ha permitido venir a la cordillera para que tomemos un poco de aire. Vivimos en la escuelita de Cacheuta, y nosotras mismas nos hacemos la comida... En Buenos Aires trabajamos todo el año enseñando a los niños a leer y a escribir.

Al oír que la maestra enseñaba a los niños a leer y escribir, la mujer miró al marido. El araucano de rostro feroz bajó la cabeza. Hubo un silencio. Y en seguida ambos volvieron los ojos hacia un lado del refugio, donde las cabras pastaban. Las muchachas también miraron y vieron una pequeña cruz blanca, de madera, que parecía clavada en la piedra.

— Güeno — dijo la mujer. — Mi han di perdonar. ¿Entonces ustedes enseñan a los niños a leer?

— Sí, señora.

— Güeno...

Titubeó. Se aproximó a la cruz de madera y arrodillóse al pie, llorando. El marido arrojó el cuchillo hacia dentro de la cueva y llamó a la chivita:

— ¡Ipichá! ¡Ipichá!

El manso animal acudió dócilmente, como una criatura, arrimándose a las piernas del hombre. El araucano tomó un jarro viejo y se puso a ordeñar, mientras la mujer, ya de pie, se enjugaba las lágrimas.

— Tomín asiento — les dijo a las maestras, — y mi han di perdonar, ¿quieren?

— Sí, señora. Pero, si...

Y en tanto bebían la leche deliciosa, una de las señoritas preguntó:

— Y esa cruz, señora, ¿qué es?

— Mi hijito, pues. Murió pa la nevada del año pasado. ¡Era más lindito! Tenía diez años y quiriámos mandarlo a prender a leer.

Las dos maestras se arrodillaron junto a la cruz y rezaron cosas que quizá únicamente se oyeron arriba de las cumbres y abajo de la cruz. La chivita, recién ordeñada, sin miedo a las forasteras, vino a echarse sobre la tumba, como si hubiera querido reanimar al inocente con el calorcito de su corazón.

Apuntes indiscretos

Por López de Molina

Decir que las canas, por el simple hecho de serlo, son respetables, es una tontería que se viene repitiendo a través de muchas generaciones. Las canas respetables son las que se saben llevar con nobleza, con dignidad, y que se diría que cuanto más blancas se ponen, más iluminan el rostro venerable del que las lleva, como una aureola de santo.

Detesto a esos hombres afeminados que hablan con una vocecilla atiplada, que les molesta cualquier soplo de frío y huelen siempre a esencias de tocador. Viéndolos, no puedo menos de pensar que en esas cabezas perfumadas y relamidas no pueden caber ideas viriles, pensamientos de varones, concepciones de hombres cabales. A estos hombres les llamo yo los neutros, los que fluctúan entre un sexo y el otro, sin pertenecer abiertamente — por su espíritu, al menos — a ninguno de los dos.

Alguien dijo que la mujer siempre es niña, y dijo bien. He visto tropezar a una señorita y caer. Varios hombres que pasaban a su vera se apresuraron a tenderle la mano. Ella aceptó la del más joven, no sé si conscientemente o no, y una vez puesta de pie, lo primero que atinó fué cubrirse la cara con las manos, de la misma manera que lo hubiese hecho una niña... ¿Por qué? ¿Fué para ocultar el gesto de dolor? ¿Fué por vergüenza de la caída? ¿Y por qué, vergüenza?...

— ¿Quiéren istos quirquinchos?

— Lechita de cabra, pues — le repuso el marido.

— ¡No faltaba más! ¡Ustedes viven n'el hotel, gastando millones, jugando a la ríleta y "curándose" con vino güeno, y aurita nos quieren tomar la lechita de los pobres!... ¡Nadita pa los "ches"!...

Una de las maestras, la única que podía hablar, atrevióse a decirle:

El hombre que NO SABIA DIVERTIRSE

por Raymundo Robles

POR eso, porque Enrique Arteaga había cumplido los treinta y cinco años y nunca había soñado en divertirse, ya que siempre había estado demasiado ocupado en sus negocios para pensar en otra cosa, por eso mismo era que ahora él se hacía esta pregunta: "¿Para qué habré venido?"

Eran las doce de la noche; hacía pocos minutos que había descendido del "rápido" que lo trajo de Buenos Aires, y ahora se encontraba en un automóvil, ocupando el poco lugar que le dejaba libre su equipaje, corriendo velozmente por una calle ancha hacia el Bristol Hotel.

Por lo poco que pudo observar entre la obscuridad, y lo que le permitió ver la velocidad de su automóvil y de los muchos otros que corrían sobre el asfalto, el Mar del Plata de hoy era muy distinto al de hacía veinte años. Esa impresión se acentuó aun más en el espíritu de Enrique al acercarse al Bristol.

¿Habrían las gentes sufrido un cambio tan radical como las cosas? Y, ¿Jácinta se acordaría todavía de él?

Enrique recordó, con cierta pena, la extraña belleza de la muchacha. Tenía una piel morena, monocroma con el tinte de sus cabellos y con el matiz de sus ojos. Jácinta era como una de esas aguas fuertes impresas en sepia, entonada con ese color crema tan suave y cálido al mismo tiempo. Pero era como una delicada flor, flor de invierno. Por eso Enrique ahogó sus sentimientos, estrangulando su propio corazón. Sacar a Jácinta de la ciudad para llevarla al sur, para enterrarla en el frío corazón de la Patagonia, era un verdadero crimen. Y Enrique volvió a su estancia y trató de olvidar ese su único amor. Ella, a los tres años de ese flirt indefinido, pero dulce e inolvidable por lo que tenía de noble y de imposible, se casaba con un rico industrial de Buenos Aires.

Y ahora Enrique, con sus treinta y cinco años bien cumplidos, libre como nunca y rico como jamás lo soñara él mismo, había resuelto volver a la vida, "desenterrarse", "aprender a divertirse", como él decía, y empezar a vivir con más serenidad con menos premura, y con mayor entusiasmo, esa vida que él había dedicado solamente a sus negocios.

Media hora más tarde Enrique Arteaga franqueaba, ya vestido de frac, la puerta de uno de los pintorescos palacios de La Loma, y se encontraba en un espacioso "hall", donde un viejo sirviente, al tomarle el sombrero, le interrogaba afectuosamente:

— ¿Cuándo vino usted, niño Enrique? ¿Los negocios marchan bien? ¿Se quedará usted mucho tiempo en Mar del Plata? Caramba... ¡Y qué bien se conserva! Parece que tuviera veinticinco...

Enrique, sonriendo, dió unas familiares palmadas en la espalda del sirviente.

— Muy bien, muy bien, Juan. Dígame a la señora que quiero verla.

— En seguidita, niño. Ella lo esperaba ayer.

Juan regresó al instante.

— La señora ha terminado de vestirse, y dice que suba a su cuarto.

En el pasillo del piso alto una mujer vestida con un bello traje de fantasía, esperaba a Enrique. Ambos se abrazaron y besaron.

— Al fin te animaste a venir. Has hecho bien. Llegas, precisamente, la noche del gran baile de fantasía y disfraz del Bristol. Y para que la animación sea mayor, esta noche se permite el disfraz a los hombres. ¿Por qué no te disfrazas y vienes con nosotros? Roberto sacó una invitación a tu nombre. Como nadie se figura que tú estás en Mar del Plata, podrías dar bromas e intrigar a medio mundo.

Enrique movió, sonriente, la cabeza.

— No estoy para disfraces, hermanita — dijo. En estos quince años de reclusión en la estancia, he perdido el gusto para todo aquello que no sea trabajo. Estoy hecho un animal, un buey, un bruto de carga. Yo mismo he llegado a alarmarme de las pocas diversiones que tengo en la vida y he resuelto, aun cuando deba violentarme, divertirme, o hacer como si me divirtiera. Todo es cuestión de costumbre. Acaso pueda, todavía, aprender a reír y entretenerme con la compañía y con la conversación de las gentes.

— ¿Dónde paras? ¿En el Bristol?, me figuro?

— Sí, allí estoy. Y por cierto que me han dado un cuarto detestable.

— ¿Por qué no te vienes aquí? Tenemos varias piezas disponibles. Pero andamos muy mal de servicio. Figúrate que tomé a toda gente nueva. Les pago una exorbitancia, pero se niegan a trabajar mucho. Han tomado en serio lo de hallarse en Mar del Plata, y creen que han venido a veranear. Pero hay una excepción: mi mucama. Es excelente. Lástima que sea tan bonita.

— Al contrario, Marta. Una mucama bonita debiera de ser ideal. Eso de estar viendo caras feas a todas horas del día, es insoportable.

— Es demasiado bonita, y demasiado servicial y gentil para mi gusto. Temo que sea una de las tantas que, bajo el disfraz de sirvientas, se meten en las casas para robar.

Enrique se rió a carcajadas.

— ¡Qué hermanita está!... Siempre viendo ladrones en todas partes... Ya te veo muy elegante. ¿Vas al Bristol?

— Sí. Estoy esperando a Roberto. Ese hombre me tiene loco. Figúrate que se pasa todo el día en la ruleta. Aquí las mujeres casadas vivimos la misma vida que las viudas. Tú también irás al baile, ¿no es verdad? Mira. Allí hay varios trajes de disfraz para hombres. Son de seda, de manera que puedes ponerte uno de ellos encima del frac. Yo me voy hasta el club, y haré buscar a Roberto en la sala de juego. Hasta luego, hermanito.

Enrique besó otra vez a su hermana. Cuando ésta hubo salido, él bajó al "hall", donde se arrellanó en un hondo sillón. Sobre una mesita cercana había una caja de cigarrillos. El doctor Domínguez, su cuñado, siempre había fumado buen tabaco. Enrique encendió uno, abrió un diario del día anterior y, entre bocanadas de humo, púsose a leer.

Recorrió indolentemente las páginas. De pronto sus ojos tropezaron en un telegrama de Mar del Plata, donde se co-



mentaban repetidos robos de alhajas efectuados en las casas particulares del balneario, sobre todo en las del aristocrático barrio llamado La Loma.

De manera que los temores de Marta, no eran infundados. Robos y raterías, al parecer misteriosos, se producían con gran frecuencia. Y Enrique, que siempre sentía una profunda pena por la humanidad sufriente y descarriada, se dió a pensar en la peligrosa tarea que significaba para esos ladrones de joyas el introducirse en las casas de sus víctimas. Si los sorprendieran, serían fácilmente muertos a tiros, o entregados a la policía. La gente que se dedicaba a eso, debería ser gente muy desesperada.

Sus pensamientos fueron interrumpidos por el ruido especial que hace la llave de la luz eléctrica al encender o apagar las lámparas. El ruido llegó, seco y preciso, desde el primer piso. Instintivamente miró Enrique hacia arriba, y vió, sobre un pedazo de pared del pasillo, que desde la ida de su hermana había quedado en la obscuridad, un rayo de luz. Contuvo la respiración y escuchó. Otros ruidos, más apagados, llegaban hasta abajo. Parecía como si alguien estuviera abriendo y cerrando cajones. Enrique pensó en los temores de su hermana, en las noticias de los diarios, en la miseria y desesperación de las gentes... No había duda. ¡Allá arriba alguien estaba robando!

Subió cautelosa y silenciosamente la escalera. Siguió por el pasillo, cuidando de no pisar fuera del camino de alfombra, y llegó hasta la puerta del cuarto de vestir de Marta. La puerta estaba entreabierta. Por allí pudo ver lo que pasaba en el interior. De espaldas a él una mujer, más bien pequeña, vestida con el traje de mucama, estaba poniéndose varias joyas. Se las colocaba en el cuello, en los brazos, en los dedos... Enrique esperó a ver qué hacía. La muchacha, que debía ser la mucama de su hermana,

joven y bonita, era, también, coqueta. Quería, sin duda, ver cómo le quedaban las joyas. ¿Y si se disponía a robarlas? ¿Si antes de que él se diera cuenta, se las entregaba a alguno de sus cómplices, que estuviera en la calle? ¿O si la misma ladrona se deslizaba por el balcón, llevándose las joyas puestas?

Enrique entró decididamente en la habitación. Al oír pasos, la muchacha dió vuelta la cabeza, y miró con extrañeza a Enrique. Para ella también, era causa de sorpresa encontrarse con un hombre a esa hora.

Estaba vestida de negro, con un primoroso delantal blanco. En la cabeza llevaba una pequeña toca de fino encaje. Tenía cabellos rubios, de un rubio dorado. Sus cejas y pestañas hubieran sido consideradas teñidas de negro, si sus ojos, un par de ojos abiertos e infantiles, no pusieran sobre ese rostro ovalado, dos manchas oscuras.

La muchacha clavó sus ojos en los de Enrique. En su mirada no había temor. Enrique se sintió desconcertado. Los ladrones son muy audaces, pensó. Y acercándose a la muchacha, la tomó de un brazo y le dijo:

— Conque había sido ladrona, ¿eh?

Cambió instantáneamente la expresión de la muchacha. Movió sus hombros y murmuró.

— No. Ahora no pensaba en robar.

— Pero hubiera robado si yo no la sorprendo.

— ¿Quién sabe.

La falta de miedo, de parte de la muchacha, incomodaba a Enrique. Y lo que más lo desconcertaba era que la ladrona no se disponía a sacarse las joyas y ponerlas en el sitio, de donde las había tomado.

Marta tenía razón. La muchacha era demasiado bonita, demasiado educada para ser una simple sirvienta. Y, además, esas alhajas le sentaban a las mil maravillas. Enrique tuvo que admitirlo.



—DISCULPE USTED, SEÑOR; PERO ESTA NIÑA DEBE DEJAR DE BAILAR Y SEGUIRME. VAMOS

y reconocer también que muy pocas mujeres quedarían tan lindas, tan encantadoras con un sencillo traje de sirvienta, como quedaba esta mucamita ladrona.

—Deme las alhajas — ordenó Enrique.

La muchacha no se movió.

— ¡Deme las alhajas! — insistió, con voz más enérgica.

— Y usted, ¿quién es? — interrogó la muchacha.

Enrique se rió de buena gana. Claro está. La mucama no lo conocía, no sabía quién era. También él podía ser un ladrón. La idea de que lo confundieran de esa manera, lo divertía.

— Soy Enrique Arteaga, hermano de la señora.

— ¿El que vive en el sur? — interrogó, tímidamente, la mucama.

— El mismo.

Enrique, sin ser vanidoso, pero ante una mujercita tan linda, sintió una como satisfacción de que se le conociera. Se acercó más a ella, que indolentemente había comenzado a despojarse de las joyas, y le dijo:

— ¿Por qué hizo esto?

Las gentes siempre hacen la misma pregunta a los delincuentes, como si esperasen que éstos fueran a decirles la verdad.

La mucama se encogió de hombros.

— Eso es lo que yo quería saber. ¿Por qué hacen estas cosas las gentes?

Esta vez fué Enrique el que se encogió de hombros.

— Yo no sé — respondió. — Y luego agregó: — Yo nunca lo he hecho.

— Bueno — sugirió la muchacha. Ha de ser porque algunas veces hay hambre.

Enrique tomó todas las alhajas que la mucama había otra vez puesto sobre la mesa de tocador, y se las metió en los bolsillos. Allí estarían más seguras

— Ahora — dijo — ¿qué piensa hacer?

— No se me ocurre nada.

— Sería más prudente que usted se fuera. Pero no puede hacerlo con ese vestido; la reconocerían en seguida. Yo quiero ayudarla, pero deseo, antes, que usted me prometa que jamás volverá a hacer eso. ¿Estamos de acuerdo?

— Yo nunca...

— Muy bien.

Enrique entró en el cuarto de al lado y volvió a salir en seguida.

— He encontrado estos vestidos; póngase uno de ellos. Nadie la reconocerá. Luego podrá irse adonde quiera. Lástima que una muchacha tan linda, tan joven, tan...

La mucamita sonrió.

— Bueno, me pondré esas ropas y me iré — dijo, haciendo un gracioso mohín con su pequeña boquita.

— Muy bien. Pero antes dígame, por lo menos su nombre.

— Elvira.

— Elvira. ¿Por qué no se hace buena?

En la voz de Enrique había un ligero temblor. Era así como podía notarse en ese hombre la emoción que le causaba esa pobre criatura esclavizada por el crimen.

— Pórtese usted bien. Si es cierto que usted llega a cometer tales delitos por necesidad, por hambre, venga a verme que le prestaré ayuda, pero, ¡por Dios!, no robe usted más.

Y sin esperar una respuesta que la ladronzuela parecía dispuesta a darle, Enrique abandonó la estancia.

Al poco rato Elvira, vistiendo un hermoso traje de fantasía, y cubierta su cara por negro antifaz, descendía al gran "hall". Enrique la acompañó hasta la puerta de calle. La muchacha, después de modular un suave "buenas noches", se perdió en la obscuridad.

so, como un extraño, en medio del ambiente en el cual había nacido y se había criado. ¡Si por lo menos, tuviese alguna muchacha con la cual conversar! Esperaría hasta encontrar a Marta y haría que ésta le presentase a alguna de sus amigas. Todas eran ya mujeres casadas. Pero eso no importaba. Flirtearía con ellas. El flirt en tales condiciones es más agradable y menos peligroso.

Y al dirigir su mirada al centro del gran salón, sus ojos tropezaron, nada menos que con una alegre pareja que, además de bailar muy bien, parecía divertirse conversando animadamente. El hombre había improvisado un disfraz original, pues si bien vestía de frac, había envuelto en la cabeza un pañuelo de colores, como suelen llevarlo los piratas; y alrededor de su cintura otra tela del mismo color. En cuanto a ella, en cuanto a la mujer, llevaba el mismo traje de fantasía que momentos antes Enrique había encontrado en el cuarto de vestir de Marta y había entregado a Elvira, a la linda ladrona que, ¡no había duda!, era la misma que ahora bailaba desenfadadamente con el joven del extraño disfraz.

Pocas veces sintió mayor desconcierto Enrique que en ese momento. No podía llegar a comprender la inconsciencia de esa muchacha. Debía de ser medio loca. ¿Cómo se le podía haber ocurrido, después de haber sido sorprendida robando, meterse en el Bristol a bailar? La pobre, joven y bonita, acaso habría soñado más de una vez en frecuentar esos lugares, de los cuales estaban excluidos sirvientes y, sobre todo, ladrones. Y esa noche, olvidóse del peligro que corría su libertad, y con la ocasión a la mano, cometió la osadía de introducirse en ese baile.

Estas y otras deducciones comenzaron

a dar vuelta vertiginosamente en el cerebro de Enrique, cerebro de hombre no acostumbrado a ninguna clase de complicación. Se sintió aturrido, desorientado. Pensó en salir a la playa, en pasear por la orilla del mar y refrescarse un poco. Luego sintió sed y algo así como una honda tristeza que la oprimía el corazón.

Entró y se sentó a una de las mesas. Pidió champaña. Apuró la primera copa. Sintió un pequeño alivio. Aplacaba la sed y tranquilizaba su espíritu. En las otras mesas parejas de máscaras hablaban en voz más bien baja. Las bromas, los gritos de alegría, las expansiones en que suelen caer la gentes durante el carnaval, sólo se ven y escuchan en público. El carnaval era una cosa triste cuando dos seres se encontraban solos, después de haberse buscado. Era triste, porque esos seres ponían en sus palabras, no la frivolidad de las bromas, sino el sentimiento del amor. Mientras en el gran salón de baile la gente se reía y gritaba, aquí, en el "buffet", hablaban en voz baja y suspiraban. El carnaval era como las caretas: mucho color y muchas muecas por afuera, y por dentro la aspereza del cartón, con su color gris sucio, manchado por lagrimones de cola...

La entrada precipitada de uno de los mozos, que se dirigió al "máitre d'hôtel" diciéndole: "Parece que también ha habido un muerto. Las alhajas no han sido encontradas", sacó de sus cavilaciones a Enrique. Aguzó el oído y escuchó los comentarios de las otras mesas. Había habido un gran robo en una de las casas de La Loma: un robo y acaso un asesinato.

— ¿Dónde se ha cometido ese robo? — interrogó Enrique al mozo portador de la noticia.

— En la casa del doctor Domínguez. Mientras dormía el portero entraron ladrones.

En ese momento el desconcierto de Enrique llegó a su límite. No comprendía qué era lo que podía haber pasado. ¿Acaso, los cómplices de Elvira?... ¡No, no era posible! Pero lo indiscutible, lo que forzosamente tendría que suceder, es que la policía, al buscarla, diera con ella. Y si la descubrieran en el salón de baile del Bristol, la pobre criatura sufriría la más grande vergüenza de su vida, y jamás podría rehabilitarse.

Pagó, y se fué directamente al salón de baile. Buscó durante un instante la silueta de Elvira. Pronto dió con ella. Continuaba bailando con el mismo compañero. Esperó a que, siguiendo el giro de los que bailaban, esa pareja se acercara al lugar donde él estaba.

— Disculpe, señor, pero esta niña debe dejar de bailar y seguirme. Vamos — dijo, dirigiéndose a Elvira, con imperiosa voz.

La muchacha quiso hablar, quiso, acaso, explicar su situación ante su compañero de baile, pero ya Enrique habíala tomado de un brazo y la llevaba, casi en vilo afuera del salón.

Enrique y Elvira se encontraron en la calle. Marchaban a paso rápido.

— ¿Por qué me sacó usted del baile tan groseramente? — preguntó la mucama.

— No es el momento de dar explicaciones.

Enrique y Elvira, apenas salieron del Bristol y apenas habían andado diez metros, cuando se vieron detenidos por un desconocido, que después de mirar detenidamente a la muchacha, se acercó a su acompañante y le preguntó, bruscamente:

— ¿Conoce usted a esa mujer?

Enrique no supo qué contestar.

— ¿Quién es esa mujer? — insistió el hombre. Y agregó. — Ustedes dos deben venir conmigo. Tengo orden de detener a una mujer así vestida. Traje de fantasía oriental color crema, con corselete verde. Es la misma.

Enrique midió la estatura del hombre y la distancia que lo separaba de él. Luego, con la rapidez del pensamiento, se abalanzó sobre el desconocido, y le dió un golpe de puño en la mandíbula. El hombre se desplomó pesadamente. Enrique arrastró tras de sí a la muchacha, que parecía más muerta que viva.

Se internaron por una de las calles laterales. La muchacha apenas si podía caminar, y Enrique marchaba tan apresuradamente que más parecía que corría. De pronto, sintieron silbates de vi-

Un montón de rarezas que conviene conocer

EL HOLLÍN DE UNA CHIMENEA EN UN HORNO DE ORO en las minas de Vallejo, Juntion, en California, se trató químicamente, obteniendo con esta operación por valor de siete mil pesos oro de metal.

LOS PRIMEROS JUGADORES DE POLO QUE HUBO EN EUROPA fueron oficiales de un regimiento de caballería inglés, que importaron dicho juego de la India, después de la insurrección de los cipayos.



QUE LA MELEÑITA, COMO MODA, HA LLEGADO a imponerse, aun en los lugares y en las cosas más inesperadas, no cabe la menor duda. Aquí ofrecemos a nuestros lectores a un excéntrico agricultor de Australia que ha logrado cultivar, con gran dedicación, y repetido uso de peine y cepillo, una coqueta meleñita en una planta.

Como se ve, el corte responde, más bien, al llamado, "garçonne".

HAY UN APARATO QUE HACE IMPOSIBLE las falsificaciones. Consiste en una pluma eléctrica que, en vez de trazar con tinta los caracteres, despiden una serie continua de chispas, que queman el papel y producen perforaciones casi imperceptibles. Cada uno de los agujeros queda carbonizado, y resulta imposible alterar el orden de las marcas.

EN LA CATEDRAL DE SANTO TOMÁS, de Bombay, se emplean cerca de cien ventiladores eléctricos. Este templo es, probablemente, el único que tiene semejante instalación.

SE CASÓ NO HACE MUCHO EN ESTADOS UNIDOS una pareja de sordomudos, y para llevar a cabo la ceremonia un mecanógrafo escribió las preguntas del ritual con la máquina, y los contrayentes las contestaban por el mismo procedimiento.

LAS RANAS TIENEN, COMO LOS CAMELLOS, la facultad de almacenar humedad en su cuerpo, por lo cual pueden pasarse sin beber durante espacios de tiempo que ocasionarían la muerte a otros animales.

QUINIENTOS GRAMOS DE ORO son suficientes para dorar un alambre que pueda dar la vuelta a nuestro planeta.

EL CARBÓN, SEGÚN LOS EXPERIMENTOS hechos por el almirantazgo inglés, se conserva mejor debajo del agua, sobre todo debajo del agua de mar.

CADA VEZ QUE SE PINTA LA TORRE EIFFEL, lo que se hace cada seis años, ocurren, por término medio, cinco desgracias fatales.

LA MODA DE LOS PERRITOS PEQUEÑOS, como artículo de lujo, es antiquísima. Las mujeres griegas y romanas ya tenían sus

pequeños favoritos de raza canina, y en Roma hasta los hombres traían a gala el ir por la calle con un perrito debajo del brazo. Durante la Edad Media los perros que estaban más de moda eran los galgos, verdaderos predilectos de las antiguas castellanías.

LOS CAZADORES DE COCODRILOS DE CEILÁN emplean como cebo niños vivos. Por supuesto, nunca ponen al niño al alcance del animal. Basta que los atraiga con su llanto y su presencia, y el cazador se encarga de dar cuenta del voraz saurio.

HACER MEDIA ES EL MEJOR EJERCICIO para las manos, cuando tienen tendencia a entorpecerse por el reuma, la gota o enfermedades nerviosas. Son muchos los médicos que lo recetan y tienen fe en su eficacia. El mismo remedio sirve para las personas propensas a calambres en los dedos.

UNA DE LAS CEREMONIAS QUE ACOMPAÑAN a las bodas en el Japón, es el entierro de los juguetes de la novia, para significar que ésta ha salido de la infancia.

AUN CUANDO LA GENTE RUBIA no es tan vigorosa como la que tiene el pelo negro, suele vivir más tiempo.

LAS GENTES QUE HABITAN en las llanuras extensas e infecundas son las que poseen mayor alcance de vista. Así, los esquimales, divisan a grandes distancias a una zorra blanca que camina sobre la nieve, y los árabes descubren entre las arenas del desierto objetos que son incapaces de ver los naturales de otras regiones.

UN RAYO DESTROZÓ LOS AROS DE UNA JOVEN y le rompió los cristales de los lentes que llevaba puestos, durante una tormenta en Stoke-on-Trent, y, sin embargo, no le hizo el menor daño. ¿Cómo pudo salvarse tan milagrosamente? Es lo que se preguntan cuántos conocen el extraño suceso.



INDISCUTIBLEMENTE QUE SAMUEL SHANKER ES HOMBRE DE ACCIÓN. Cuenta cincuenta y cinco años de edad, y se gana la vida desde que tenía veinte, vendiendo salchichas. Últimamente lo llevaron preso, por vender su mercancía en la puerta misma de un restaurant en Boston. Como reincidiera se le quiso aplicar una multa de 1.000 dólares. Shanker dijo que, antes de pagar la multa prefería comprar

el restaurant. El dueño de éste le pidió 11.000 dólares, y el ambulante, sacó un

rollo de dinero y los pagó. La operación se hizo en diez minutos.



EL CORREO AÉREO DE LOS ESTADOS UNIDOS sólo se encarga del transporte de la correspondencia, entre la costa del Atlántico y la del Pacífico. Como el costo de ese viaje, para pasajeros, es muy caro, el señor Chester Weaver, que quería realizarlo, "se franqueó", el mismo como si fuera una encomienda y se metió en una de las bolsas del servicio postal, dejando medio cuerpo fuera. El

correo se negó a transportarlo, porque, si bien no se había previsto este caso, la ordenanza prohíbe "el transporte de animales vivos".

EL CINEMATÓGRAFO ES EL REY DE LA ÉPOCA ACTUAL. Una estadística de hace algunos años calculaba en noventa millones de metros la longitud de las películas que se fabricaban anualmente, y que representaban un valor aproximado de cuarenta y cinco millones de francos. Estas cifras han crecido notablemente en los últimos tiempos.

A LOS NIÑOS QUE HACEN LARGOS VIAJES en primera clase, la compañía de ferrocarriles "Great Northern", da juguetes que representan el material fijo y móvil de la línea, entre los que figuran una locomotora, tres vagones, una estación, un disco de señales, un túnel, figuras de empleados, vendedores de periódicos, etc.

ALCANCÍAS AUTOMÁTICAS HAY INSTALADAS en todas las escuelas de Berlín que hacen el papel de cajas de ahorros. Por cada moneda que echa un niño recibe una ficha numerada, y el que ha reunido diez de estas fichas se las lleva al maestro que, a cambio de ellas, le da una libreta donde están anotadas sus economías.

LA MISMA FUERZA QUE MUEVE UNA TONELADA en una carretera llana, mueve ocho toneladas en ferrocarril y treinta y dos en una vía fluvial.

ARBOL DE GRAN VEJEZ. — En el patio de la iglesia de Santa María de Tule, población del estado mejicano de Daxaca se encuentra un ciprés considerado como el árbol más viejo del mundo. Su edad se calcula entre cuatro y seis mil años. Este vegetal tiene cuarenta metros de altura y una circunferencia de tronco de treinta y siete metros.

LA ISLA DE JERSEY ESTUVO SEPARADA DE FRANCIA en época remota, sólo por un estrecho canal que podía atravesarse por un puente de tablas.

Pero en los años 709 y 824, trastornos

sísmicos sumergieron las ciudades y los bosques existentes en la costa francesa, ensanchando el canal y haciendo más completa la separación de Jersey.

EL PALACIO DE WESTMINSTER, DONDE TIENEN SU habitual residencia las Cámaras inglesas, ofrece la curiosa particularidad de ser indestructible por el fuego. Dado caso de que se declarase en él un incendio, las llamas podrían destruir el mobiliario y la parte ornamental; pero en cambio permanecerían intactos pisos, muros y techo, en cuya construcción sólo se han empleado materias incombustibles. El piso de la cámara de los Comunes es de acero.

LOS CARACOLES SE HACEN EN FRANCIA más raros cada día, porque la mayor parte de ellos se crían en los viñedos, y los líquidos con que se riegan éstos para acabar con la filoxera les son tan fatales como al dañino insecto.

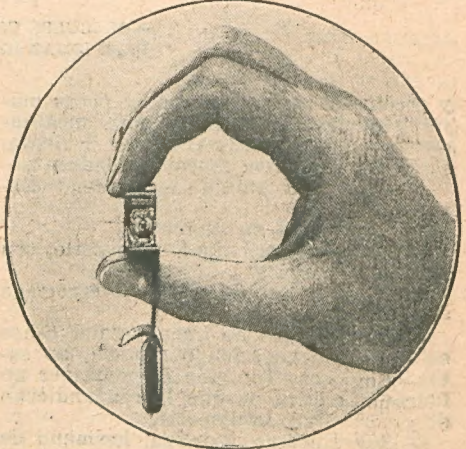
EL COLMO DEL ANUNCIO Y LA RECLAME apareció en un periódico de Londres. Lo hizo publicar un sastre, y decía así:

"Thomas Synd, sastre. Visto gratis por espacio de un año al parroquiano que lleve con más elegancia las prendas confeccionadas en esta casa.

El cliente que obtenga el premio debe pagar previamente el traje que en mis talleres necesite confeccionar para concurrir al certamen.

CON TODAS LAS MATERIAS MINERALES que encierran las aguas del mar podría formarse, según cálculos, una capa sólida de más de ochenta metros de espesor, que cubriría toda la América del Norte, Europa y Australia, es decir, una quinta parte del terreno que sobresale sobre el nivel del mar.

ESTA ES LA MÁQUINA FOTOGRAFICA MÁS PEQUEÑA DEL MUNDO. Es tan completa como una máquina grande. Para construir-



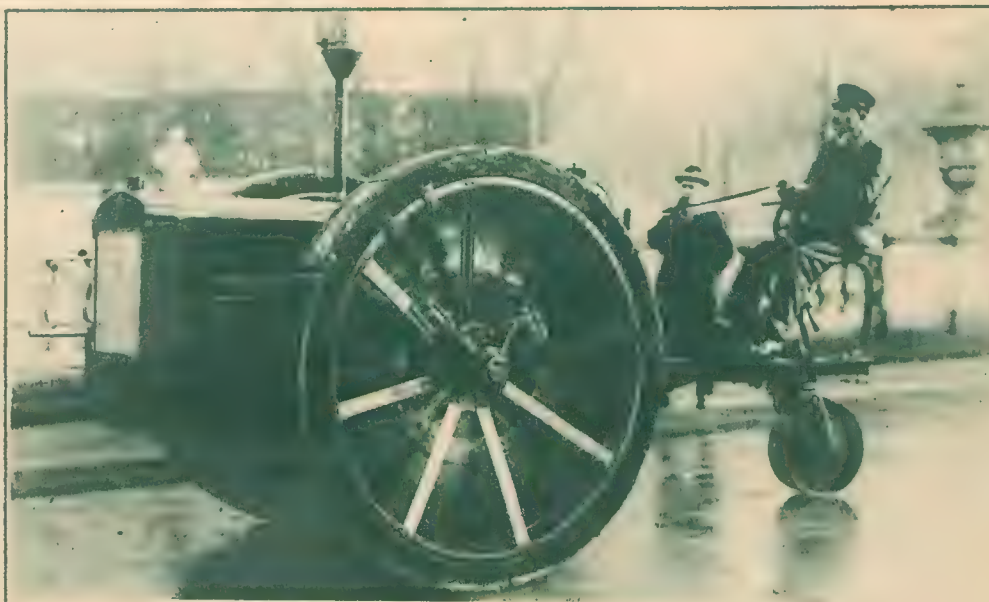
la se usaron las herramientas de que se sirven los relojeros y un microscopio. Fué construido en los talleres de la Eastman Kodak, y formó parte de los objetos que componían la casa de muñecas de la reina de Inglaterra, últimamente exhibida en la Exposición de Wembley.

Combate eficazmente
la pereza del aparato digestivo,
tan frecuente en el verano.
Tómelo con agua o soda fresca,
aplaca la sed y tónica.

FERNET-BRANCA
ESTOMACAL
INDISPENSABLE

— Notas gráficas de interés —

EL SEÑOR DON LUIS ÁNGEL FIRPO, millonario sudamericano (es el señor gordo que está a la derecha del de lentes), rodeado de varios caballeros argentinos e ingleses, en el Club Argentino de Londres, donde fué servido un lunch en su honor



↑ VERDADEROS CABALLEROS MECÁNICOS son estos tractores que han empezado a usarse en Berlín



← ÉSTOS SON LOS ÚNICOS SOBREVIVIENTES del naufragio provocado por facinerosos que en el río Uruguay asesinaban a indefensas familias de inmigrantes, a quienes ofrecían transportarlas en botes. Esta pobre mujer ha perdido a su marido y sus hijos, habiendo estado a punto de enloquecer

¡CÓMO SON DE EFICACES LAS CONFERENCIAS pro desarme universal! Efectivamente, cada vez que se realiza una, las potencias mundiales se apresuran a armarse hasta los dientes. Este es un nuevo tipo de submarino yanqui, reputado perfecto para cegar buques de gran calado a pique

Hombres y cosas del ring



"ANGELITO" RODRIGUEZ, EL INVICTO PUGILISTA URUGUAYO, campeón sudamericano de peso medio pesado, acaba de obtener una brillante victoria, venciendo a Alex Vila por K. O. en el 6º round



JUAN ALDROVANTE, QUE VENCIO últimamente a Jacobo Storn, demostrando la superioridad del instinto de peleador sobre la escuela y la "ciencia"

JOE WALLS, EXCELENTE PUGILISTA ESPAÑOL, de lucida actuación entre nosotros, y que acaba de adjudicarse el título de campeón welter en España

BOMBARDIER WELLS, una especie de momia del ring inglés, que ha desafiado a Firpo. El ex "toro salvaje" está dispuesto a aceptar ese desafío

ALEX RELY, BOXEADOR PERUANO DE COLOR, que tiene fama de ser el pegador más fuerte de su peso. Ahora se encuentra en Buenos Aires, donde realiza algunos encuentros previos al que sostendrá con Ángel Rodríguez

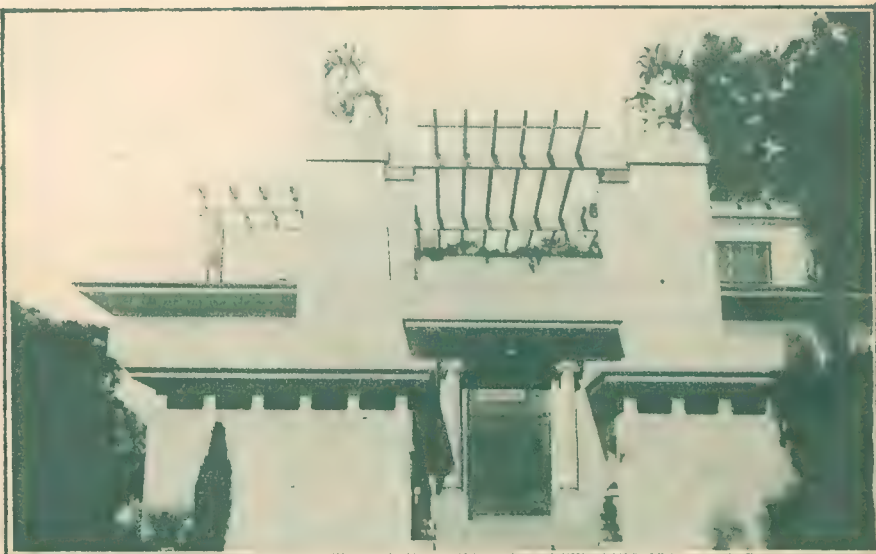
CÓMO INTERPRETA LA DIETA DE FIRPO durante el entrenamiento, el crítico y dibujante deportivo norteamericano Hype Igoe



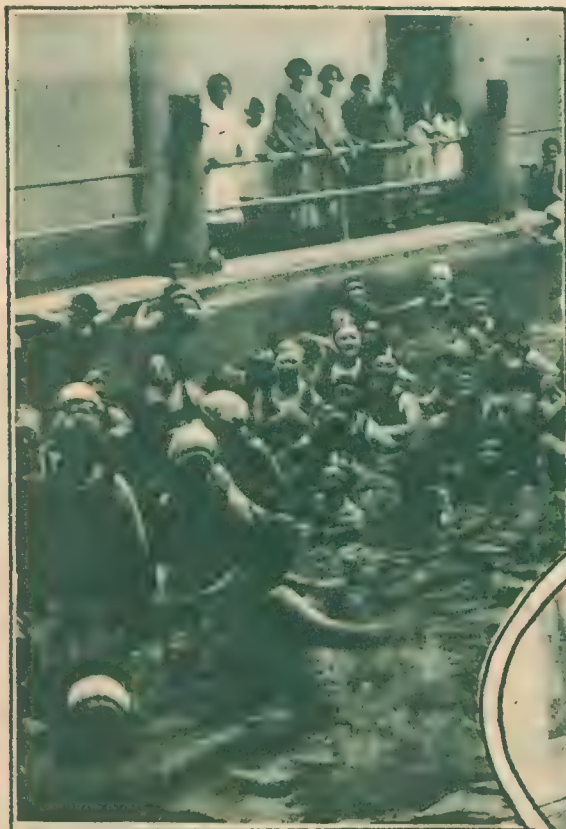
En la piscina de natación del parque Avellaneda



UN SUGESTIVO GRUPO sorprendido durante una tregua en la lucha de mantenerse a flote, momento que se emplea para los inevitables comentarios acuáticos



FACHADA DE LA PISCINA DE NATACIÓN del parque Avellaneda, de Vélez Sársfield. Con el dinero que se ha invertido en ella hubieran podido hacerse tres o cuatro, favoreciendo así a mayor número de personas, que no pueden dedicarse a este sano deporte por escasez de locales apropiados



VISTA DE LA AMPLIA PILETA, en donde los días martes, jueves y sábados se zambullen de lo lindo muchas ondinias porteñas



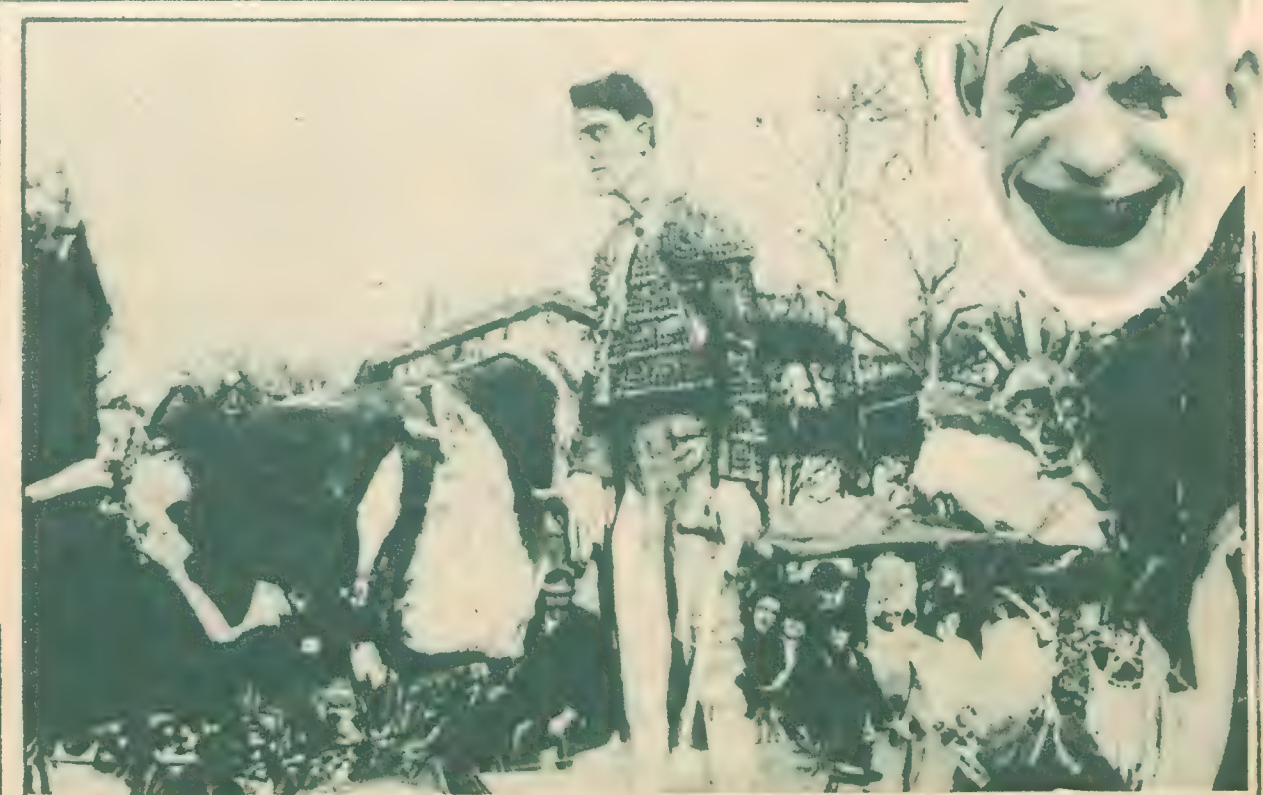
LA NATACIÓN FEMENINA está adquiriendo simpático desarrollo entre nosotros, habiéndose destacado ya algunas nadadoras, entre ellas las señoritas Harrison y Gutbrod. En la pileta municipal de Vélez Sársfield, una de las más lujosas de Sud América, se dan cita numerosas señoras y señoritas amantes de la natación. Deberían crearse varias de estas piletas en distintos barrios de la capital, aunque no habría necesidad de que fueran tan costosas como ésta que nos ocupa



AFUERA HARÁ MUCHO CALOR, pero aquí las bañistas no lo sienten, sumergidas en el agua fresca y cristalina, donde chapotean a su gusto y se entrenan para eclipsar la fama de la señorita Harrison

El Carnaval en distintas épocas y en diversos países

EN SUIZA. MÁSCARA QUE HA TENIDO LA ORIGINAL OCURRENCIA de disfrazarse de árbol: representa un pino. Los que aparecen detrás, con aros en las orejas y de copiosas barbas, pretenden pasar por beduinos



EN MADRID. — UNO DE LOS MÁS ALEGRES CARNAVALES es el que se hace en la capital de España. Una corrida de toros representa este carro, en cuyo seno se ven avarias manolitas auténticas



EN INGLATERRA. — ESTO ES UN AUTOMÓVIL RELLENO DE PAJA y ocupado por varias personas que llevan un disfraz un poco estrafalario. Ellos afirman gravemente que han imitado un nido de pájaros

HACE UN SIGLO QUE ESTE CARRO ALEGÓRICO atrajo la atención en Colonia (Alemania). Se llamaba "La princesa carnavalesca Venecia". No deja de ser curioso ver lo que era interesante hace cien años y lo que lo es ahora



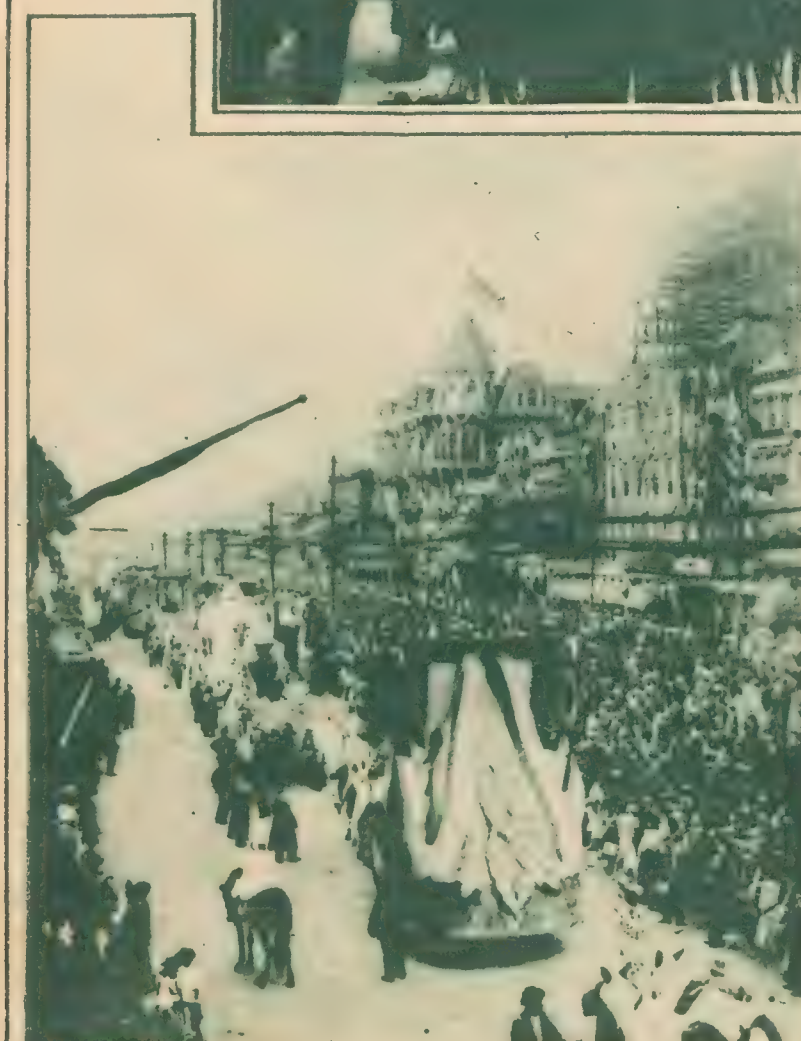
EN NIZA. — TIENE FAMA DE SER EL CARNAVAL MÁS HERMOSO el que se realiza en esta ciudad, donde se dan cita todos los turistas del mundo. Esta monumental carroza alegórica simboliza a Su Majestad el Carnaval haciendo su ruidosa entrada en el coso de la metrópoli



UNA CARROZA DE PRÍNCIPES representa ésta que apareció en 1833, en el Carnaval de Bamberg (Alemania). Es claro que ahora a nosotros nos parecerá ridículo... como dentro de cien años resultarán nuestros disfraces más festejados



ESTAS SON MÁSCARAS DE LA ALEMANIA DEL 1824, que en aquel entonces hicieron las delicias de los habitantes de la ciudad de Colonia, cuyo Carnaval era muy celebrado



EN ESTADOS UNIDOS. — A EXCEPCIÓN DE NUEVA ORLEANS, el Carnaval no se celebra en esta república con el brillo que en otras partes del mundo. Esta fotografía reproduce el desfile por una calle de la capital mencionada, donde el público es ciertamente muy numeroso



EN SERBIA. — CURIOSAS MÁSCARAS simbolizando animales y tipos salvajes. Con el calorito que hace por aquí, ¿quién es el bravo que tiene el coraje de imitar alguno de estos disfraces?

El campamento de Chascomús para señoritas



ESTE ES EL CONJUNTO DE EXCURSIONISTAS que pasan la temporada veraniega haciendo vida campesina, tonificando al cuerpo lejos del trajín de la ciudad. Es de desear que el año próximo haya aumentado



DESDE HACE VARIOS AÑOS la Asociación Cristiana Femenina de esta capital realiza sus saludables temporadas de "camping", de las que participan un buen número de señoritas. Aquí se ve a una ensayándose en el tiro de arco

LA DISCIPLINA REINA SIN TIRANÍA. Es este el cuerpo dirigente de la asociación encargado de hacer cumplir los reglamentos



VISTA PARCIAL DEL CAMPAMENTO.

En estas cómodas tiendas de campaña descansan las señoritas amantes de la naturaleza. Son carpas seguras, que ofrecen toda clase de comodidades, sin temor de que las lleve el viento de las rápidas y furiosas tormentas de verano



A LAS 7.30 las chicas hacen su sesión de gimnasia al aire libre, respirando el oxígeno de la mañana, que satura el cuerpo de ansias de vivir y despierta ese voraz apetito que sólo se experimenta lejos de las inquietudes ciudadanas



UN PARTIDO DE "VOLLEY BALL" también está dentro del programa de ejercicios del campamento, contribuyendo al buen estado físico de las veraneantes



EN ESTAS INMEDIACIONES TAN PINTORESCAS es donde se levanta el "camping" femenino. El paraje no puede ser más adecuado para llevar una vida sencilla y reposada, para reparar las energías perdidas y tornar a la brega cotidiana con renovado optimismo

FOTO MAGLEONE

Novedades del cine



LA INFLUENCIA DE SU INICIADOR Y MAESTRO, Carlitos Chaplin, no desaparecerá así no más de Jackie Coogan, en el que es notoria la reminiscencia del gran bufo. Aquí lo vemos en "El traperito"



CRUZADO DE BRAZOS, con pantalones a lo Chaplin, se nos presenta en esta fotografía el creador de "Ranita", el inimitable y precoz Jackie Coogan



SE HA INDEPENDI- ZADO la familia del "El Pibe". El señor Coogan dirigirá las producciones de su hijo, a quien se ve aquí, a bordo, en compañía de sus padres



"PEDRO EL GRANDE" se llama este perro-actor, al cual se le considera de una inteligencia casi humana, habiendo sobrepujado con su labor a todos los intérpretes de su especie. Su feliz propietario es el señor Lew Cody, que aparece en este grabado



AGNES AYRES, en un reciente concurso de elegancia, obtuvo gran número de votos, mereciendo alabanzas de Ethel Chaffin, famosa modista de la Paramount

FOTO FAMOUS PLAYERS



“LA ESPOSA DEL CENTAURO” es el título de la nueva producción de Luis B. Mayer, filmada por la Metro-Goldwyn. Esta apasionada escena pertenece a esta película, en la que toman parte Eleanor Boardman y John Gilbert, quienes interpretan con plausible acierto sus respectivos papeles



DURANTE LA REALIZACIÓN DE LA ASAMBLEA ANUAL del “Club Talleres”, de Córdoba, que ocupa un puesto prominente en el football cordobés. El presidente saliente, señor Estela, leyendo la memoria del periodo anual



ESTE ES EL RETRATO SIN MUECAS de Juan Ballester, al que hemos proclamado campeón sudamericano de contorsión facial. Como son muchas las cartas que hemos recibido, en las que nos piden la publicación del retrato al natural de Ballester, lo hacemos complacidos

EN HONOR DEL “TEAM” QUE NOS REPRESENTÓ en el Torneo Internacional de Aficionados de Ajedrez, realizado últimamente en París, se efectuó una simpática fiesta en el Círculo de Ajedrez de Vélez Sársfield, de esta capital, en cuyo acto se hizo la distribución de premios



DOSCIENTOS MIL PESOS, en letras de Tesorería, fueron reducidos a cenizas en la plaza 25 de Mayo, de San Juan. ¡Cuántos cilindros como éste se precisarían para higienizar las finanzas de varias provincias!...

EN ESTE MODESTO HOTEL DE PUNTA MOGOTE (Mar del Plata), se ha realizado recientemente un festival a beneficio de la viuda e hijos de Cayetano A. Silva. Un núcleo de familias veraneantes secundó la simpática iniciativa del maestro Serpentiní, desarrollándose un selecto programa de concierto.



La Musa Argentina

MI HOGAR ABIERTO TIENES... IGUAL QUE UNA LLAMA

Hermana, ¿qué dolor infinito y profundo te contrae el semblante en una mueca horrible? ¿Acaso vas, proscripta, rodando por el mundo, buscando calma, que es buscar un imposible?

Mi hogar abierto tienes a tu afán infinito; en él no hallarás dichas, pero hallarás calor, y un pedazo de pan que engañe tu apetito y un jarro de buen vino para darte valor.

Y luego, dulce Hermana, ¿qué más podría darte? No tengo más riquezas que poder ofrendarte, que yo, cual tú, proscripto, tu mismo mal respiro...

Cuando te marches, dudo de mi valor de verte en el hondo silencio de la noche perverte cual se pierde en las sombras el último suspiro.

JOSÉ M. BRAÑA

Nacemos, y ya la llama de la vida empieza a arder. ¡Partimos! El dolor clama mientras su sombra derrama sobre aquella que dió el ser.

Amamos mientras vivimos, vivimos mientras amamos, y al amar también sufrimos, porque para ello nacimos y por eso claudicamos.

Se muere alguna esperanza mientras declina la luz, y vemos en lontananza el fin, que, rápido, avanza envuelto en negro capuz.



REBELDIA

Por Domingo F. Arietti

"¡Oh guitarra que supiste derramar sobre mi pena la melodía serena de tu música tan triste! Mi fiel confidente fuiste en mis horas de aflicción; y de tu cordaje al son yo supe, en noches de calma, rimar con trozos del alma los versos de una canción.

"El progreso innovador sobre tu caja ha tendido los crespones de un olvido inexorable y traidor. No te pulsa el trovador para cantar como otrora, tu voz doliente y sonora no se oye bajo el alero, y en tu viejo clavijero el ayer se queja y llora.

"Ya no hay mozas en el suelo para adornar tus clavijas con las cintas, que, prolijas, arrancábanse del pelo. Bajo la gloria del cielo

de nuestras noches pampeanas no se oyen trovas galanas dichas al son de tus quejas, ni hay románticas parejas en las floridas ventanas.

"Ha muerto la tradición, se apagó el rodar de espuelas y callaron las vihuelas con la última canción. Es profunda mi aflicción, y al mirar todo perdido prefiero que en el olvido tu visión desaparezca y que por siempre enmudezca tu melódico sonido."

Dijo así el gaucha, y, violento, con un gesto de altivez, deshizo bajo sus pies el dulcísimo instrumento. De la guitarra un momento miró los pobres despojos; la pena con sus abrojos le pinchó en el corazón, y, temblando, un lagrímón se le saltó de los ojos.

LA PÁLIDA NOVIA

Le cerraron los ojos, la vistieron de blanco, y luego un crucifijo de plata colocaron entre los suaves dedos de sus pálidas manos. ¡Y en la fúnebre caja, así, toda de blanco, me pareció la imagen de una virgen de cera... de la Virgen Doliente de mi letal Calvario!

Las almas religiosas con piedad elevaron el dulce Padrenuestro de los desventurados, por la pálida novia que en eterno descanso durmiera el sueño frío del insondable arcano. Y en un rincón oculta, la santa madrecita, la anciana venerable de cabellos plateados, con ese dolor puro de los que mucho amaron, lloraba por la buena que nunca volvería de ese viaje tan triste... de ese viaje tan largo!

Luego, por la mañana, dos hombres enlutados en solemne silencio el ataúd cerraron, y en la negra carroza de fúnebre destino llevaron los despojos al frío camposanto.

Desde entonces yo creo que así, toda de blanco, se fué la imagen pura de una virgen que fuera la dulce Dolorosa de mi letal Calvario.

ALBERTO M. DURELLI

En el presente lloramos las traiciones de la suerte, y un buen pasado añoramos al ver que ya cerca estamos de la mansión de la muerte.

Vivir sin haber vivido, ser sin ser lo que se quiere: somos un canto perdido, una llama, un mal sonido que nace, vibra y se muere.

V. R. CUE

CANCIÓN DEL AMOR TRIUNFANTE

Canción del amor triunfante, alegría del vivir, que se desborda anhelante en el ensueño sedante como copa de elixir.

Canción del amor que canta tocado por la emoción, y que es beso, luz y cuanta armonía se levanta del fondo del corazón.

Va hacia ti, breve, indecisa, como ofertorio de amor, como una leve sonrisa, como suspiro en la brisa o el perfume de una flor.

Envío:

Recógela, bienamada, con tu alegría habitual, que en ella va trasuntada toda la gloria soñada con la promesa augural...

ARSENIO V. SALCES



Normalice su estómago

En el buen funcionamiento de su estómago está la llave de su salud.

Normalice Vd. su aparato digestivo, tomando con regularidad el excelente tónico estomacal

STOMALIX

Se vende en todas las farmacias.

Unicos Depositarios:
E. DE BARY y Cía.
ESMERALDA, 916
Buenos Aires



MÉTODO FACIL PARA OBTENER CARNES, HERMOSURA Y FUERZAS

El error en que incurren casi todas las personas delgadas que desean ganar carnes y a la vez hermosura y fuerzas es el de insistir en medicinar sus estómagos con drogas de cualquier clase o en participar de comidas demasiado grasientas, mientras que la verdadera causa de su delgadez no recibe atención alguna. Nadie puede aumentar su peso mientras sus órganos digestivos no asimilen propiamente los alimentos que van al estómago. Gracias a un nuevo descubrimiento científico, es posible hoy combinar en una forma sencilla los elementos que los órganos digestivos necesitan para ayudarles en su obra de asimilación debida de los alimentos y convertir a éstos en sangre y carnes duras y permanentes. Este descubrimiento se llama SARGOL, uno de los mejores creadores de carnes que se conocen. SARGOL, por medio de propiedades regenerativas y reconstructivas, ayuda al estómago en su tarea de extraer de los alimentos las sustancias nutritivas que ellos contienen, las cuales lleva a la sangre, y ésta, a su vez, las disemina por todos y cada uno de los tejidos y células del cuerpo. Muy fácilmente puede Vd. imaginarse el resultado de esta transformación cuando empieza Vd. a notar que sus pómulos se van llenando, los huesos de su cuello, hombros y pecho van poco a poco desapareciendo, y al cabo de algunas semanas Vd. ha ganado algunos kilos de carnes sólidas y permanentes. SARGOL no contiene ingredientes perjudiciales a la salud y lo recomiendan los médicos y farmacéuticos.

ADVERTENCIA. — Si bien es cierto que SARGOL produce excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los dispepticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos algunos kilos. SARGOL se vende en las farmacias.

Muchas casas importantes emplean con preferencia a NUESTROS ALUMNOS y EX-ALUMNOS

Los directores de los grandes establecimientos saben perfectamente que los conocimientos que adquieren los que estudian nuestros cursos, acreditan una preparación profesional esmerada a la vez que pone en evidencia la energía y el carácter de nuestros alumnos y ex-alumnos al dedicar sus momentos libres al estudio.

Póngase usted también en condiciones de prosperar. Mejore su situación actual. Nuestros eficaces y sencillos cursos por correspondencia le facilitan el camino del éxito.

Envíenos el cupón. Visítenos en cualquier momento. Queremos demostrarle la importancia de nuestra conocida institución.

He aquí algunos de los 80 cursos que están a su alcance:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Jefe de Oficina, Jefe de Correspondencia, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Jefe de Contabilidad, Mecano-Taquígrafo, Viajante de Comercio, Agente Corredor de Seguros.

VAPOR Y ELECTRICIDAD: Jefe de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctricas, Instalador Electricista.

MATEMÁTICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Matemáticas y Dibujo Mecánico, Dibujo Geométrico, Delineante de Taller Mecánico, Construcción y Dibujo de Máquinas.

INGENIERÍA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Perito Constructor de Carreteras y Vías Férreas, Topógrafo.

MECANICA: Ingeniero Mecánico, Ayudante de Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Proyectista Constructor de Máquinas, Contramestre de Talleres Mecánicos, Conductor de Automóviles, Jefe de Taller de Automóviles.

IDIOMAS: Inglés y Francés.

ESCUELAS INTERNACIONALES

(International Correspondence Schools)

Av. de MAYO 1396 - Bs. Aires
Scranton - Nueva York - París
Londres - Madrid - Habana

Nombre

Dirección

Localidad y P. C.

Interesado por el curso

M. A. 4379



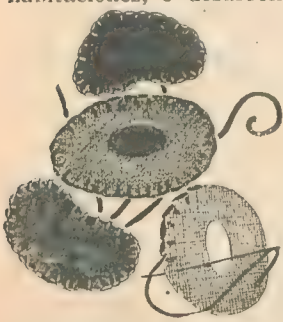
ESCUELAS INTERNACIONALES

AVENIDA DE MAYO 1396

Reconocidas por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y del mundo entero

LOS ENTRETENIMIENTOS DE POCHITA.— Con ser activa y hacendosa, Pochita tiene sus ratos de ocio y gusta mucho de aprovecharlos discretamente en entretenimientos agradables y prácticos. Generalmente, recorre con detención su casa, pasa y repasa su ropita y busca siempre ingeniar para realizar alguna idea que lleve mayor confort y atractivo a sus habitaciones, o desarrolle algún nuevo efecto sobre una flamante indumentaria.

Nosotros procuramos siempre concurrir a estos simpáticos desvelos de Pochita con el aporte de ideas que satisfagan sus anhelos sobre el particular y contribuyan a amenizar sus ocios. La de hoy es, como verá, curiosa, entretenida y de abundantes recursos; indicará a Pochita la manera de utilizar muchos retazos de telas y de cintas que no faltarán en los rincones de sus roperos. El partido que puede sacar a esos retazos es múltiple, pero uno de los efectos más interesantes será el de decorar por sí misma de una manera llamativa y original un kimono o un peñador, con el cual Pochita estará encantadora dentro de su casa.



Un conjunto multicolor de pedacitos de tela y de cintas es el recurso inagotable de que puede echar mano para los trabajos que vamos a explicarle. Sobre chinelas, pantuflas usadas, para casa, puede usar la decoración de flores cortadas de aquellos pequeños retazos de seda, velours o de cualquier otra clase de tela.

Pero donde esta aplicación resultará más interesante y llamativa será sobre un kimono, un peñador o un pijama de género liso, adornando sus mangas y sus bandas delanteras con flores y hojas recortadas en aquellos retazos de seda o lana, de colores suaves o vivos, según convenga al tono general de la prenda. Algunos puntos de bordado dibujarán los tallos.

He aquí algunas indicaciones concernientes a la forma de efectuar el corte y a la aplicación de los motivos.

La forma sencilla de las flores y de las hojas permite variaciones infinitas,



y tamaños y disposiciones variadas. Las flores y las hojas dibujadas sobre telas de los retazos se cortan dejándoles un margen de unos milímetros sobre todo el contorno. El corazón o centro de las flores es vaciado de la misma manera. Ese pequeño margen del contorno exterior e interior se dobla hacia adentro y se cose. Los motivos así preparados se planchan cuidadosamente; luego se colocan sobre la tela del fondo en el lugar en que han de ser aplicados, hilvanándose previamente. Con lana negra o cordoncillo se ribetea los contornos de cada aplicación con un punto de ojal espaciado que agarrará la tela de abajo. El corazón de cada flor se borda al pasado plano. Con líneas al punto cadeneta o de tallo se forman las ramas o los tallos, según la composición del motivo.

Este procedimiento con que Pochita adornará un lindo batón o saquito peñador, consiguiendo un efecto originalísimo, le servirá también para preparar cojines, carpetas, etc., para adornar su casa.

PARA VESTIR ELEGANTE.— Los vestidos funda, absolutamente rectos y estrechos, no a todas sientan bien; lo saben los árbitros de la moda, que permiten a la fantasía de las modistas libertad para crear

recursos con que contrarrestar las exageraciones inconvenientes de la novedad.

Por otra parte, el vestido absolutamente recto es lo corriente, o mejor dicho, lo vulgar. De ahí que, con los vesti-



dos de fantasía para fiesta o baile se ha dado en alterar la línea con aditamentos ingeniosos que se procuran adaptar de paso a la figura. Una mujer alta y delgada lucirá con elegancia favorable a su físico, todos aquellos implementos que imprimen a la falda cierta

amplitud. Con este objeto, pueden nuestras lectoras ensayar el hermoso modelo que les ofrecemos en el grabado, que llena perfectamente el objeto que dejamos explicado. Es un vestido estrecho que se ve aparentemente ensanchado en virtud de los cuchillos aplicados en su contorno, que dan un aspecto completamente diverso al vestido. Es, por lo demás, notoriamente práctico y es esta la condición más recomendable. Los cuchillos, hechos de crêpe georgette y con cintas fruncidas, forman aplicaciones desmontables que transformarán el vestido dándole un aspecto de elegante fantasía, o, si se suprimen, restituyen al vestido su primitiva forma.

Este sistema de transformación práctica tiene hoy gran aceptación, pues es de lo que con mayor seguridad permite aliar la elegancia con la economía.

PRENDAS DE UTILIDAD PERMANENTE.— Lo son, sin duda, las blusas del estilo de la que representa el grabado, que recomendamos a nuestras lectoras, pues son de una forma elegante, muy seria, y muy práctica para casa, y aun para vestir a diario.

Con el modelo publicamos el esquema del molde, para que las lectoras de MUNDO ARGENTINO tengan la facilidad de confeccionar por sí mismas esta blusa, que entre otras ventajas tiene la de su comodidad y la de estar siempre de moda. Parece una especie de camisa, con cuello vuelto, mangas largas y cintura derecha, ciñendo las caderas. El molde se compone de un medio delantero, de una media espalda, una manga y un puño, cuello y cinturón. Todas estas piezas cortadas dobles van unidas por finas costuras inglesas. La espalda y el delantero por las costuras de los hombros y de debajo de los brazos; las mangas cerradas por una sola costura, unidas lisamente a la sisa y fruncidas abajo, en el estrecho puño; el cuello unido a la sesga redonda; el cinturón fijado en el bajo de la blusa por una costura sujetando los frunces del talle.

La blusa se cierra en el medio de adelante con botones y ojales, o simples botones de presión.

El cuello va cerrado con un moño de cinta. El adorno de la blusa está formado por un galón de fantasía aplicado al cuello, a los puños, a la cintura y en líneas verticales sobre el delantero y la espalda. Para esta blusa, la tela más indicada es una fina lana, un crêpe de lana o de seda, según la estación, o que se desee más o menos elegante.

PEQUEÑO CORREO

Rosita L.— El lavado de los pañuelos bordados o de encaje se efectúa del modo ordinario; pero debe evitarse con cuidado el retorcerlos. Habrá que limitarse a la compresión entre las manos.



Para todas las edades y en todo momento

es insustituible el Chocolate Noël, por su gusto delicadísimo, por su aroma delicioso, por su suavidad que deleita al paladar y por sus condiciones altamente nutritivas y saludables. La reconocida superioridad del

Chocolate Noël

se explica claramente, sabiendo que está elaborado sólo con cacao de la más fina calidad, azúcar refinado y vainilla superior.

Hay tres clases de Chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 78 años

NO ES VERDAD

El dueño de la casa. — Se me han quejado los vecinos que su chico se pasa todo el día gritando y no los deja un momento tranquilos.

El inquilino. — No es verdad, señor. Cuando el nene grita, mi hija se pone a tocar el piano, y ya no se oye más.

LA GRACIA DEL CUENTO

En una tertulia familiar, uno de los concurrentes dice a otro:

— Me acuerdo mucho del cuento del asno que me contó usted el año pasado.

— ¿Le hizo tanta gracia?

— Tanta que desde entonces siempre que veo un burro pienso en usted.

CAMBIAR LA MUJER

La esposa (que se ha pasado dos horas sin levantar los ojos del libro que tiene entre manos). — Mira, Robustiano; aquí dice que un hombre cambió a su mujer por un caballo. Tú no harías eso, ¿verdad?

El marido. — No, por un caballo, no... ¡Si fuera por un automóvil!...

ENTRE AMIGOS

— Enrique está locamente enamorado de Josefina.

— La verdad; yo no veo en ella atractivo alguno.

— Sin embargo, lo tiene... en el Banco.

¡CARACOLES!

En la peluquería.
El cliente. — No se apure tanto, amigo, que me está desollando vivo... ¿Le espera alguien, acaso?

El aprendiz barbero. — No, pero quiero acabar antes que vuelva el maestro, que no me deja afeitarse todavía.

COSA DE CHICO

— Mamá: ¿papá es rico?
— Sí, hijo mío, muy rico. Tiene nada menos que tres millones. Un millón eres tú, un millón yo y otro millón tu hermanito.

— Bueno; vende a mi hermanito y cómprame una pelota.

Contra el mal humor

PEBETADA

— Papá, ¿qué son antecesores?
— Pues... mira: yo soy uno tuyo y tu abuelo es otro.

— ¿Y por eso se dan tanta importancia algunos hablando de sus antecesores?

¡NO HAY PELIGRO!

— ¿Estás loco? Ofreces diez mil pesos de gratificación al que te presente ese perro asqueroso que se os ha perdido.

— Lo hice para consolar a mi mujer.

— Pero... ¿y si te lo traen?

— ¡Chist! No hay peligro. He sido yo quien lo ha arrojado al río con una piedra de cincuenta kilos atada al pescuezo.

EN EL RESTAURANT

El cliente. — Mozo, tengo una sed horrible. Tráigame algo con mucha agua.

El mozo. — Bueno, le traeré un vaso de leche.

EL PRECIO DE LA VIDA

Un nuevo rico concurre al estudio de un renombrado pintor para que le haga un retrato. Pone el artista manos a la obra, y cuando está el cuadro terminado, pregunta su opinión al interesado.

— ¿Qué le parece el retrato?

— El retrato está muy bien—responde el interpelado,—pero hace falta que le dé usted algo más de vida.

— Eso le va a costar doscientos pesos más. La vida ahora está muy cara.

BUENA INTERPRETACIÓN

— ¡Hola, Julián! Me han dicho que acabas de obtener un gran premio de honor. ¿Es verdad?

— Sí. Fué en el "Club de los Barraganes", hace tres meses. Dimos una representación teatral en la que imitábamos a algunos animales. Yo hice el burro.

— Entonces, me explico que además del gran premio de honor hayas recibido muchísimas felicitaciones.



Los osos blancos. — ¡Pobrecitos esos animales enjaulados! ¿No te dan lástima?

CUÁNDO SE DEBE JUGAR

Un amigo aconseja a otro, muy jugador:

— No debes jugar nunca, Serapio, porque lo que se gana un día se pierde al siguiente.

— En ese caso, lo más acertado es jugar un día por medio.

LA FAMA DE LOS ESCRIBANOS

Murió sin testar Oscar, y como Oscar era un santo, deshecho en amargo llanto quiso en el cielo testar. Por ver cumplido su anhelo buscó un escribano en vano, porque ni un solo escribano pudo encontrar en el cielo.

A MEJOR VIDA

— ¿Sabes que los de Antúnez han pasado a mejor vida?

— ¡Cómo! ¿Los dos; marido y mujer?

— Sí.

— Pero... ¿cuándo ha sido eso? ¡Si ayer vi a Antúnez y estaba más sano y más contento que nunca!

— Y lo sigue estando. La única que ha muerto es ella. Por eso digo que los dos han pasado a mejor vida.

LO QUE DIOS DA

Bruno le dió un bofetón al boxeador Jack Chinchón, y éste, que no es desatento, le devolvió más de ciento por toda compensación... "No es extraño que Bruno sostenga que Dios da ciento por uno."

OFENSIVA

En una reunión familiar.

La dueña de casa. — ¡Pero, general! Siempre está usted contrariando a su esposa...

El general. — ¿Y qué quiere? Si no lo hiciera así me aburriría. En el hogar, como en la guerra, hay que tomar siempre la ofensiva.

El hombre que no sabía divertirse

(Continuación de la pág. 9)

gilantes y gritos; luego bocinas de automóviles, y vieron cómo los faros de éstos lanzaban sus largos reflejos.

— ¡A la rambla! — exclamó Enrique.

Una vez allí Enrique tomó a la muchacha de las manos, y la descendió a la arena. Luego saltó él.

— Difícilmente se les ocurrirá buscarlos aquí.

Pero se equivocaba. Se oyeron voces y pasos apresurados.

— Yo los he visto dirigirse hacia este lugar — decía uno de los hombres.

— A mí también me pareció verlos por aquí.

— ¿Por qué no revisamos la playa? — sugirió un tercero.

Luego una voz más imperiosa, la del oficial de policía sin duda, que decía:

— Deben haber huido por la playa. Han descendido por allí. Bajemos nosotros por aquella escalinata.

Y mientras el grupo de hombres se alejaba hacia el lugar indicado, Enrique y Elvira corrieron unos cuantos metros, cubierto de la misma rambla. Enrique tuvo una idea. Trató de abrir una de las puertas que unen las casillas de baño con la playa y lo consiguió. Encontró, además, que tenía la llave puesta. Entraron y cerraron por dentro. Se sentaron en la arena. Reinaba la más profunda obscuridad. Estaban en una especie de pasillo, abierto a uno de los extremos, por donde entraba, más atenuado todavía, el tenue fulgor de las estrellas.

Se oyó el crujir de la arena. Los perseguidores se acercaban. Se escuchaba el murmullo de las voces, y a través de los mal unidos maderos penetraban los reflejos de las linternas de bolsillo. Ruidos y voces se fueron apagando en la distancia; ahora sólo se sentía el suave murmurar de las olas, en la marea baja, y el latir de los dos corazones. Entonces, en el majestuoso silencio de esa obscuridad, dióse cuenta Enrique de lo que estaba haciendo. Tenía en brazos a Elvira, y ésta había dejado tomar como

un niño. Enrique sintió lo que no había sentido jamás, ni aun en sus momentos de mayor amor, y, sin poder ni quererlo remediar, inclinó la cabeza, y sus labios se posaron sobre la frente de la muchacha.

— Me quitaré este disfraz y usted se lo pondrá encima del suyo. Así podremos salir sin que nadie la reconozca. Puedo asegurarle que jamás me he encontrado en una serie de situaciones más raras, y al mismo tiempo más interesantes, que las que hemos pasado juntos esta noche.

— Yo puedo asegurar lo mismo. Nunca me he emocionado ni me he divertido tanto como en su compañía. Es, en verdad, una lástima que no nos volvamos a ver más...

El aire fresco de la madrugada contribuyó a despejar la cabeza de Enrique, que aun no había decidido qué partido tomar con respecto a la muchacha. Sin darse cuenta de lo que hacía, había involucreado en un asunto realmente grave. Lo del robo no se lo explicaba, habiéndose llevado él mismo las alhajas y la ladrona; y mucho menos hallaba explicación a lo del crimen. ¿A quién habrían asesinado los cómplices de Elvira?

En eso pasaba un automóvil de alquiler. Subieron a él. Dió la dirección de la casa de su hermana.

— ¿Ande robaron anoche? — interrogó el "chauffeur".

— Sí, allí mismo — replicó Enrique. Descendió Enrique y dejó a Elvira en el taxi. La casa estaba toda iluminada. El alboroto debía haber sido colosal. Se abrazaron con Roberto, pues todavía no se habían visto. Marta le presentó a un hombre.

— El señor es el sereno. A él le di las señas de la ladrona. La encontró a la salida del Bristol, en compañía de uno de sus cómplices, el cual lo atacó traicioneramente. Ambos han desaparecido.

Se estrecharon las manos. Enrique reconoció al hombre al cual él había desmayado de un golpe en la mandíbula, a pocos metros de la puerta del Bristol.

— Ahora cuéntanos cómo hiciste para perseguir a los ladrones. Porque tú los perseguiste, ¿no es verdad?

— Sí — respondió con sencillez. Y luego preguntó — ¿Robaron mucho?

— No se sabe todavía — explicó el sereno.

— Todas las alhajas — aclaró Marta. Pero lo que me preocupa es que también hayan asesinado a la chica de Molina.

— ¿A qué chica? — interrogó asombrado Enrique.

— A la hija del doctor Molina. Después de buscar a Roberto en la sala de juego del Club Pueyrredón, fuimos juntos al Bristol. Al entrar al salón me acordé que había dejado sobre mi mesa de tocador todas mis alhajas. En eso vi a la chica de Molina, y le dije: "Tú, que eres una muchacha joven y servicial, ¿por qué no tomas mi coche y te vas hasta casa. Allí, en mi cuarto de vestir, encontrarás mis alhajas. Si supieras cómo abrir el ropero, te diría que las guardases allí, pero como no lo sabes lo mejor será que me las traigas. Así, teniendo las conmigo, estaré más tranquila. Yo desconfiaba de la nueva mucama. Como pasara más de una hora y la chica de Molina no regresase, le pedí a Roberto que me trajese a casa. No hallamos rastros de ella ni de las joyas. Juan, el sirviente, dijo que le había abierto la puerta para que entrase, pero que no la vió salir. Notamos, también, que faltaba un traje de fantasía oriental, de seda crema y corselete verde. Mandé llamar al sereno y telefoneé al Bristol, por si hubieran visto a esa máscara, para que la prendieran. Y en efecto, la ladrona estuvo en el baile y ha desaparecido como si se la hubiese tragado la tierra. Ahora, cuéntanos qué te pasó a ti.

Enrique estudió por un instante la situación.

— ¿No te gustaría recuperar las alhajas ahora mismo, pero prometiendo que no harás ninguna clase de preguntas?

— Si, por supuesto — respondió apresuradamente Marta.

— Aquí las tienes.

Y sacó de sus bolsillos, como un prestidigitador saca un conejo de una galera de felpa, las alhajas de su hermana.

— ¿Cómo las conseguiste? ¿Quién las robó?

— ¿No habías quedado en que no ibas a hacerme ninguna pregunta?

— Muy bien. Pero ahora deseo saber una cosa, que si tú la sabes no te negarás a decírmela: ¿Qué se ha hecho de la chica de Molina?

— Esa chica de Molina es rubia, con ojos y cejas oscuras, casi negros? ¿Y andaba disfrazada con un trajecito de mucama?

— ¡Sí, es la misma! ¿Es Elvira!

— ¡Ah! ¿Conque se llama Elvira?

— Sí, hombre, Elvira Molina. ¿Dónde está? ¿Le ha pasado algo?

— Voy a ver — dijo Enrique. Y abandonó la estancia.

A la puerta estaba el taxi, y dentro de él, medio dormida, y a espera de cómo terminarían la extrañas aventuras de esa noche, la muchacha.

Enrique abrió la portezuela, echó sobre los hombros de la "ladrona" su sobretodo, y le ordenó, imperiosamente:

— Baje usted. Ya se ha descubierto todo. Adentro la están esperando, señorita Molina. Pero yo quiero, antes que usted entre, hacerle una pregunta. De la respuesta depende ahora mi tranquilidad.

— Pregunte usted, Enrique — dijo Elvira.

Y Enrique, antes de abrir la pesada puerta del "hall", acercó sus labios al oído de su inesperada compañera de aventuras. La muchacha inclinó dos veces la cabeza, como asintiendo a lo que le preguntaban. Y Enrique, mientras que con una mano sostenía el cerrojo de la puerta, con la otra atrajo hacia él la cabeza rubia de su compañera; y ya no fué, como en la obscuridad de la rambla la frente de la muchacha donde se posaron sus labios sino en una boca entreabierta por la emoción.

Y esta aventura, que más lo parece de un cuento policial, o de un melodrama, tuvo un epílogo vulgar, pero dulce y tierno. Terminó en el Registro Civil, que es el lugar codiciado por los corazones enamorados; lugar donde culmina el amor, y donde, fatalmente, muere el romance y comienza la vida con el interminable cortejo de sus cosas prosaicas.

Ganará usted por dos lados
si en la toilette diaria usa el exquisito

Polvo Graseoso
LEICHTNER

porque no sólo obtendrá los espléndidos regalos consistentes en objetos de arte, artículos de fantasía y valiosas alhajas de oro y brillantes, que entregamos a cambio de los cupones que contienen todas las cajas, sino que embellecerá considerablemente su cutis, transmitiéndole una frescura, suavidad y transparencia realmente envidiables.

MENDEL y Cía.

En BUENOS AIRES: calle Guardia Vieja, 4439
En ROSARIO SANTA FE: calle Entre Ríos, 864



UNGÜENTO DE SLOAN

una pomada antiséptica y calmante de gran eficacia para el tratamiento de eczema, sarpullidos y demás afecciones de la piel.

De venta en las Farmacias.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Todo tratamiento falló;
sólo los Cachets Collazo
curaron.

Desde Toledo (España) escribe una persona al Dr. Collazo: "Agradecidísimo por el resultado de los maravillosos CACHETS COLLAZO, no sé cómo expresarle mi agradecimiento. Después de padecer una blenorragia durante un año, y recurrir a toda clase de medicación y tratamientos por infinidad de médicos, incluso por el doctor... tres meses, no me ha dado tampoco resultado, y si los eficacísimos CACHETS COLLAZO, que no tienen comparación con ningún otro producto para esta clase de enfermedades.

Le doy las más expresivas gracias, rogándole omita el nombre, que yo haré extensivos sus productos, y queda de usted este su muy atento y seguro servidor."

Por discreción se omite el nombre del firmante; pero esta carta y miles de testimonios están a disposición de los interesados.

Los CACHETS COLLAZO son insuperables para combatir, en breves días y sin molestias, la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, orquitis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras), metritis, vaginitis y demás afecciones de las vías urinarias por antiguas y rebeldes que sean. Su uso es más cómodo y reservado.

CUÍDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces, y cuídese sobre todo de los tratamientos destructores de la mucosa uretral (causa principal de las complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas). El primer especialista mundial doctor Kermogant, dice: "Cuanto a las inyecciones, puede establecerse que toda inyección, aún de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto."

GRATIS se remiten dos interesantes libritos y muestra de AZÚCAR COLLAZO para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan y para regularizar las funciones del estómago, sangre, hígado e intestinos. Pídalos a: "ESPECÍFICOS COLLAZO", Perú 71, esquina Avenida de Mayo, Buenos Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

A LAS LECTORAS DEL INTERIOR

les interesa especialmente estar al corriente de los pormenores de las últimas modas, de la manera cómo resolver económicamente los problemas que crea la elegancia, y el modo de arreglar artísticamente la casa. Todo esto lo encontrará semanalmente en la página titulada

GUÍA DE LA MUJER PRÁCTICA

que publica todos los viernes, la revista "EL HOGAR"

¿De qué se enamora la gente?

Cierto profesor de psicología acaba de publicar sus ideas acerca del tema eterno, tan viejo y tan nuevo siempre: el amor. Veamos de qué se enamora la gente, según las observaciones que ha hecho el profesor de marras. Nuestros lectores verán, leyendo este resumen, cuáles son las teorías que ha expuesto este hombre de ciencia, dado a bucear en el alma de la compleja criatura humana.

En pocas palabras, el objeto que se ha propuesto ha sido determinar, de un modo absoluto, por qué se aman los hombres y las mujeres, y cuáles son los atributos y cualidades físicas de uno y otro sexo que más atraen al contrario.

Comenzó por formar un censo de mil enamorados de distintas clases sociales, y les fué preguntando qué era lo que más le gustaba de su amante.

Conforme recibía las respuestas las iba clasificando con la misma formalidad y con igual precisión que si tratara de una cosecha de garbanzos, y cuando hubo completado sus listas, pudo deducir de ellas cuáles son las cosas que despiertan y excitan el amor.

Figuran en primer término los ojos femeninos; más hombres se enamoran de los ojos que de cualquiera otro rasgo físico. Después de los ojos, lo que más atrae a los hombres es el cabello, y en seguida una dentadura bonita. ¿Pensar que un amor volcánico puede tener por origen unos cuantos incisivos y molares, quizá postizos!

Y ahora, ¡llorad por los hombres jóvenes, a quienes la naturaleza ha dotado de hombros caídos! Tienen menos probabilidades que nadie de salir triunfantes en empresas amorosas. Las mujeres, según la estadística del mencionado profesor, gustan, ante todo y sobre todo, de hombres de espaldas anchas, cuadradas y robustas. Unas buenas espaldas pueden compensar defectos masculinos, según sus declaraciones.

Los hombres que tienen una dentadura blanca y bien formada, ocupan el segundo lugar. Y el tercero y cuarto están reservados a los que pueden ostentar largas pestañas y grandes cejas arqueadas.

Después de los citados, los rasgos femeninos que más seducen a los hombres son, por su orden, los siguientes: estatura, talle, pies, cejas, tez, mejillas, forma de la cabeza, garganta, orejas, barba, manos, cuello, nariz, las uñas de los dedos y el contorno de la cara.

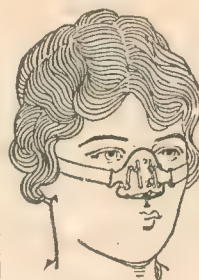
La nariz remangada, los lunares y el cuello largo, han servido, también, no pocas veces para esclavizar a los hombres.

En cuanto al amor entre niños, se ha tratado de estudiarlo, observando niños y niñas de ocho años. El amor en ellos es inconsciente, y se manifiesta por el constante deseo de estar juntos, por la afición a hacerse mutuos regalos, y a menudo, también, por ardientes y apasionados besos y abrazos. Muchas veces toman los celos infantiles terribles proporciones. No existe timidez o temor al ridículo entre los pequeños enamorados, los cuales llegan hasta hacerse formales promesas de casamiento y se pasan largas horas hablando de lo que harán cuando se casen. Pero rara vez llegan a casarse, y cuando son grandes se extrañan mucho de que hayan podido estar enamorados él de ella y ella de él.

Entre los ocho y los catorce años el amor toma otra forma. Es ya artificio, rara vez llega hondo, casi siempre es sencillamente una manifestación del deseo de aparecer de mayor edad de la que se tiene, de adelantarse en el camino de la vida; y ellas disfrutan, ejercitándose en someter muchachos a sus atractivos, les gusten ellos o no les gusten. En esa edad, los rasgos que más atraen, tanto a ellos como a ellas, son por su orden de preferencia, los siguientes: ojos, pelo, dientes, estatura, anchura de pecho, pies, cejas y tez. También se fijan mucho en las manos, en los dedos y en la manera de vestir.

UNA NARIZ PERFECTA

Ud. puede fácilmente tenerla



El Tradós, Modelo 25 corrige toda nariz deformada, de manera rápida, sin dolor, permanente y cómoda, en casa. Es el único aparato patentado, ajustable y garantizado que dé a la nariz una forma perfecta. Más de 87,000 clientes satisfechos. Recomendado ha tiempo por los médicos. Resultado de 16 años de experiencia en el ramo.

Modelo 25 Jr., para niños. Pídanse el folleto y los atestados que indican la manera de tener una nariz perfecta.

M. TRILETY, Especialista

Dept 772 Binghamton, N. Y., E. U. A.

No tire su rancho

queda nuevo limpiándolo
con "EPATANT"

Precio 20 cts. en todas las farmacias

SECRETAS

(Ambos sexos)

Para el tratamiento rápido de las enfermedades secretas: Uretritis, Blenorragias, Metritis, Orquitis, Prostatitis, Vaginitis, Flujo diversos, etc., nada es tan eficaz y de resultados más rápidos y completos que la

INYECCION 918

Es única en su género, debido a sus propiedades electroactivas. Su empleo es sencillísimo, no habiendo necesidad de tomar nada por vía bucal ni seguir régimen especial.

Solicite folletos explicativos.

Precio \$ 5.— el frasco

Laboratorios D'INZEO Ld.

Viamonte 800 Buenos Aires



ESTE PRECIOSO ACORDEON

8 bajos y 19 voces de la afamada marca "AMERICA" remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis por solo \$ **21**

Todos los demás modelos los ofrecemos a precios incompetibles. Solicite Catálogo Ilustrado N.º 1026

CASA AMERICA

979 AV. DE MAYO B. AIRES



MÚSCULOS fuertes, completa energía y perfecta resistencia a la fatiga. Ese es el secreto de un deporte tan violento como el foot-ball. Y para adquirir todo eso o conservarlo cuando se posee, tómelo

Quaker Oats

Es el alimento ideal para los atletas porque contiene todos los dieciséis elementos necesarios para la perfecta nutrición del organismo y, por tanto, enriquece la sangre, fortifica los músculos, vigoriza el sistema nervioso y da una extraordinaria resistencia al cansancio físico.



M 45

MUSTEROLE Y SUS DIVERSOS USOS

Los aficionados a los deportes al aire libre; los obreros que trabajan en talleres; los labradores que cultivan los campos, en fin, todos los que por placer o necesidad se someten a duros ejercicios físicos sufren siempre de agudos dolores en los músculos y las articulaciones. Para esos **MUSTEROLE** es indispensable.

Es igualmente eficaz contra el catarro, la influenza, bronquitis, neuralgia y el reumatismo. Previene la pleuresía y pulmonía y otros males del aparato respiratorio.

MUSTEROLE es un ungüento a base de aceite de mostaza. Se envasa en tubos y pomos.

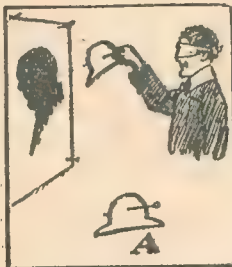
Mucho mejor que un sinapismo.



De venta en todas las farmacias
Distribuidores: **BELLOCHIO y Cia.**
Pichincha, 62 - Bs. Aires

El rincón de los niños

COLOCAR EL SOMBRERO



En un papel blanco se pinta la cabeza de un hombre y se pega en la pared. De un catálogo se recorta un sombrero y se le atraviesa un alfiler grande, como muestra el diagrama A. Preparado esto se puede realizar una interesante prueba. Consiste en colocar bien el sombrero en la cabeza estando el que ejecuta la prueba con los ojos vendados. Pueden los niños proporcionarse un rato de diversión si son varios los que toman parte, saliendo victorioso quien consiga más veces colocar bien el sombrero.

¿DÓNDE ESTÁ EL HERMANITO DE TITINA?

Titina mira y no divisa a su hermanito, que está recogiendo nisperos.

Los pequeños lectores de esta sección ¿lo ven?



CARAS DIVERTIDAS



Los niños que veranean en las playas tienen ocasión de encontrar a cada paso guijarros de diferentes formas y tamaños. Pueden guardarlos que después se proporcionarán entretenimientos, pintando sobre ellos caras alegres como las que presenta el grabado.

Para esto, no hay más que elegir entre esas piedras algunas que tengan semejanza con la cabeza y hocico de un perro, la cabeza de un hombre, de un gato y otras. Luego pintado las orejas, los ojos, la boca, etc., tendrán los guijarros convertidos en graciosas caras.

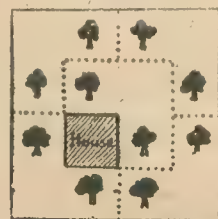
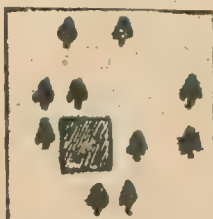
UNA CANASTA COLGANTE

Con la mitad de la envoltura del fruto del castaño se puede hacer este modelo que afecta la forma de un cesto. Se toma la cáscara y se les practican tres agujeros a igual distancia, por donde se pasan tres hilos del mismo tamaño que se anudan en una especie de ojal. Se coloca dentro del canastito, pasto hecho con tiritas de papel de seda verde y algunas flores. Queda listo el precioso colgante para la galería de la casita de la muñeca; no falta más que colocarlo.



EL TERRENO DE DON CLAUDIO

Don Claudio, padre de cinco hijos, poseía una casa y un terreno; la forma de éste es la que se ve en el dibujo de la



izquierda y con diez árboles. Deseando que lo cultivaran, se los propuso y accep-



Un acumulador económico y de buen resultado

El Acumulador **WILLARD**, con aislación de madera, goza de una antigua y envidiable reputación. Es y ha sido siempre el primero entre sus similares debido a su inteligente construcción y el excelente servicio que presta.

Sólo la Compañía **WILLARD**, con su larga experiencia y sus vastos recursos, puede producir un acumulador de tan alta calidad a precios razonables.

El Acumulador **WILLARD** con aislación de madera es el tipo económico y de buen resultado.



BATERÍAS WILLARD "PH" PARA EQUIPOS DE ALUMBRADO ELÉCTRICO DE 16 ELEMENTOS O SEAN 32 VOLTS
Para chacras, estancias y casas de campo
EN VASOS DE VIDRIO

TIPO y NÚMERO de Placas	CAPACIDAD en amp-horas intermitente	CAPACIDAD en amp-horas en descarga de 8 H.	PRECIO TOTAL
PH - 9	112	80	\$ m/n. 730
PH - 11	140	100	" " 875
PH - 15	196	140	" " 1105
PH - 17	224	160	" " 1200

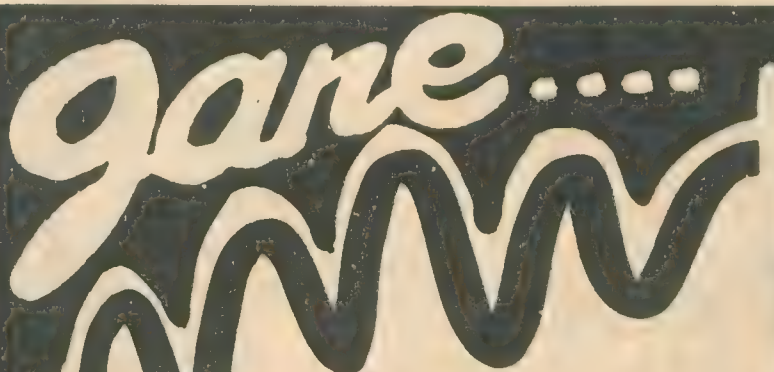
WILLARD STORAGE BATTERY COMP.
Cleveland, Ohio

REPRESENTANTES:

GINO BOCCI y Hermano
RIVADAVIA, 2166 BUENOS AIRES

Hay Agencias disponibles para comerciantes activos del ramo, en el interior.

Willard STORAGE BATTERIES



La mejor manera de ganar dinero es convirtiéndose en profesional, estudiando uno de nuestros cursos hasta obtener diploma.

Mande su dirección y recibirá, gratis, un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa y envía los ejercicios por correo, para que nuestros profesores especialistas se los corrijan.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc. Devolvemos el dinero al alumno descontento durante los dos primeros meses de estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

de enseñanza por correo
1059, LAVALLE, 1059 - BUENOS AIRES
(Las escuelas más grandes del mundo)

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFÍA
ORTOGRAFÍA
ARITMÉTICA
ELECTRICISTA
DIBUJO ARTÍSTICO
CONSTRUCTOR
CONTADOR MERCANTIL
CORRESPONDENCIA
CALIGRAFÍA
MECÁNICO
CHAUFFEUR
MAQUINISTA
DIBUJO MECÁNICO

Un Rostro Encantador

de aterciopelada pureza sólo se obtiene con el uso frecuente del

JABÓN DE ROSS

Certificado Puro
MEDICINAL E HIGIENICO

GRATIS enviamos muestra para que Vd. compruebe sus bondades. Remita hoy el adjunto cupón.

REGALAMOS por cada 50 envolturas de este delicioso y perfumado jabón un fino estuche de Manicure.

Compañía Argentina Sidney Ross, Inc. S. A.
Casilla correo: 277. — Bs. Aires
Nombre
Dirección
Localidad



GRATIS

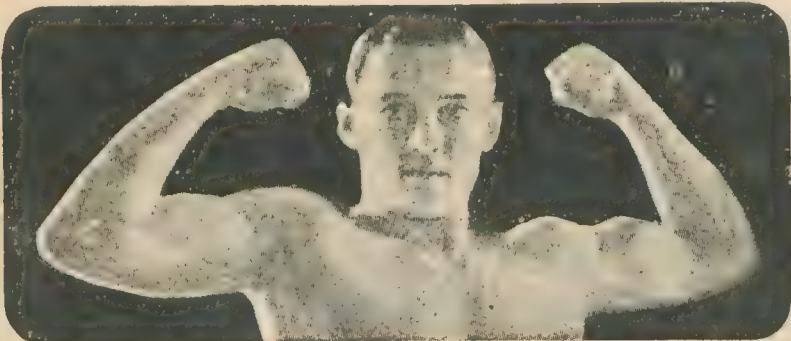
Todas las señoras y señoritas pueden intervenir en el
Gran Concurso SUNSET-SETSUN
Pida las bases en la farmacia o a Rivadavia 926. Bs. Aires
Premios: un marido o \$ 10.000

IRRITACIÓN!



Evite a su niño las irritaciones de la piel y el malestar, refrescándolo con el

Polvo de Johnson
para Niños



Si USTED está decidido de ser otra vez UN HOMBRE SANO al que la vida puede brindar todos los goces legítimos, TARDE O TEMPRANO tendrá que recurrir a la

Combinación HEIDISAN (ANTIBLENORRAGICA)

LA ULTIMA PALABRA DE LA CIENCIA ALEMANA

Si USTED tiene interés en ilustrarse sobre las enfermedades urinarias y genitales, sus peligros y el mejor modo de combatirlas, pida el interesantísimo folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que se remite gratuita y reservadamente.

HEIDISAN es de aplicación fácil, de efectos rápidos y seguros, de eficacia absoluta.

HEIDISAN es superior a cualquier remedio de su clase y es el tratamiento más económico por la rapidez y seguridad de su acción curativa. Un solo frasquito de gotas Heidisan alcanza para quince días y basta para el tratamiento de una blenorragia aguda.

HEIDISAN nunca produce la estrechez uretral.

Precios de venta en la Capital: Inyección, \$ 6.—. Píldoras, \$ 3.60. Varitas, \$ 4.20

Llene este cupón y envíelo a los depositarios exclusivos en la República Argentina:

HEIDISAN se vende en todas las farmacias NUNCA acepte substitutos

Único fabricante:

Kontor pharmaz. Präparate
Friedrich Heidemann. Bremen (Alemania)

Señores P. Soldati & Cía.
Rivadavia, 2284, Dep. H., Bs. Aires.
Sirvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre
Dirección
(Escribase con claridad)

Urinarias

taron con la expresa condición de que debía dividir el terreno en cinco partes exactamente iguales en forma y tamaño y quedar en cada una dos árboles. Como se arregló el padre para satisfacer a sus hijos lo indica el grabado de la derecha.

EL LACONISMO DE UN MÉDICO

Un doctor célebre por su laconismo de testaba las consultas largas. Una señora que lo conocía bien, fué a visitarlo para que revisara a un perrito suyo que tenía herida una pata. Entró en el consultorio sin decir nada, y puso cerca de los ojos del médico la parte enferma del animal. El médico esperó un instante y preguntó:

—¿Rasguño? — Herida — ¿Gato? — Perro — ¿Hoy? — Ayer — ¿Dolorosa? — No.

El galeno quedó encantado de la cliente, y desde ese día no hacía nada más que elogiarla.

No toleraba, tampoco, que se le molestara de noche. Una vez, habiendo regresado de mal humor y cansado por una curación que duró hasta medianoche, se disponía a acostarse, cuando sintió sonar el timbre.

—¿Quién es? — preguntó algo fastidiado.

—Doctor!, doctor!, ligero, mi hijo se ha tragado un ratón.

—Bueno, que su hijo trague un gato, y déjeme en paz — respondió el médico, metiéndose en la cama.

PARA LA MUÑECA

Esta sencilla cubretetera puede hacerse de terciopelo, seda o algodón. Se corta un pedazo rectangular cuyo largo sea el doble del alto de la tetera. Se cosen los costados y se hace un dobladillo en la abertura de abajo. Un cordón de seda sujeto en la parte superior, forma el asa. Para que resulte adornada se le pueden bordar unas floritas o pegar recortes de cretona.



LA CASILLITA



Este es un bonito juego. Para realizarlo es necesario primero fabricar la casillita. Se toma una caja de cartón vacía y se le practican cinco aberturas como se observa en el modelo superior y se numeran. Concluida, se coloca sobre la mesa. Se toman varias bolitas y comienza el juego, que consiste en tirar desde cierta distancia las bolitas de modo que entren y salgan por las aberturas de la casillita. Gana el juego el que consigue hacerlas entrar por la división 3 y salir por las Nos. 1 y 5.

EL SOMBRERO DEL CHINO

Se hace el chino con porotos o habas, cosidas exactamente como se ve en el pequeño diagrama.

Cuatro más largas forman el cuerpo, dos para cada brazo, dos para cada pierna y otra para la cabeza. En la última, o sea la de la cabeza, se dibuja la cara de un chino. Se viste con un par de pantalones y un saco mandarín bastante holgado. Se confecciona con lana negra, una trenza larga y se cose firmemente en la parte superior de la cabeza. Luego viene el gracioso y original sombrero de almohadilla. Es un círculo de cartulina cubierto de los dos lados con terciopelo de diferente color, y esta es la parte de la almohadilla, pues pequeños alfileres se colocarán alrededor, es decir, donde se une el terciopelo. Se cose una cinta larga en el centro del sombrero, se le coloca una rosa y se hace con la cinta un ojal para poder colgar al señor Chin-Chun en el tocador.



¿TIENE VD. INDIGESTIÓN?

Aquí tiene buenas noticias!

¿Se da cuenta Vd. que de cada diez casos de turbaciones digestivas nueve son causados por la excesiva acidez del estómago y que ésta puede ser neutralizada con facilidad? Este es un hecho confirmado y lo puede comprobar tomando media cucharadita de Magnesia Bisurada la próxima vez que sufra un ataque de dolores del estómago. Observe el alivio que instantáneamente se obtiene. Esto es porque la Magnesia Bisurada neutraliza el ácido que causa los dolores, al momento de entrar en el estómago. La Magnesia Bisurada no es un remedio nuevo. Desde hace muchos años ha venido aliviando a los que padecen del estómago y pocos son los hogares que no conocen sus buenas propiedades para eliminar el dolor. Compre un frasco sin demora, tómelo de acuerdo con las instrucciones y prontamente se olvidará que jamás ha sufrido de indigestión.

VYTT

1. Extiéndase...
2. Déjense transcurrir unos pocos minutos...
3. Enjuáguese...
4. El Vello ha desaparecido...

Las navajas de afeitar y los depilatorios corrientes tan sólo quitan el vello de sobre la superficie de la piel. El preparado VYTT disuelve el vello que está debajo de la misma. VYTT es una crema perfumada a suave, tan fácil de emplear como una crema para el cutis. Extiéndase tan sólo tal como sale del pomo, déjense transcurrir unos pocos minutos, enjuáguese y el vello ha desaparecido como por encanto. El preparado VYTT no tiene olor desagradable. Deja la piel blanda, suave y blanca. Más agradable que los depilatorios que queman y ventajosamente superior a las estregadoras navajas de afeitar. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. La Crema VYTT puede adquirirse por \$ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías. (Únicos representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Puenos Aires.)



EL MEJOR COLORANTE que existe para teñir a la perfección es ROSEDAL. En farmacias a \$ 0.80. Pida ROSEDAL.

GRATIS! Mandamos por correo nuestro CATALOGO de LIBROS DE TEXTO

de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más ventajosos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cía. - Bolívar, 270.

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína legítimas, pida **CAFIASPIRINA**. Fijese que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO con la CRUZ BAYER.



Gane Vd. este lindo reloj, chapado en oro, GRATIS. Basta que envíe su nombre y domicilio, y por el primer correo recibirá el formulario para que Vd. pueda ganarlo. Escriba hoy mismo a F. Alberti, San Juan, 2771. Bs. As.

PLACAS DE BRONCE Para homenajes y grabadas para puertas. Chapas esmaltadas. — Sellos de goma. PEDRO BARREIRO. Sáenz Peña, 153 - U. T. 0512, Riv. - B. Aires

¿Qué opina usted de la melenita?

Que la mujer que la ideó posee, sin duda alguna, raro espíritu femenino. Conociendo la sentencia del pensador alemán: "La mujer es un animal de cabello largo y entendimiento corto", quiso enteramente aplicarle un "knock out" definitivo. Pero si cortándose el cabello ha destruido en parte la primera cláusula, ¿no es innegable que ha logrado dar a la definición de Schopenhauer una armonía única?... — MARIO JUAN (*Capital*).

*** Mi opinión sobre el uso de la melenita es la siguiente:

La melenita deben usarla las chicas jóvenes como yo, de unos 15 años, y todas más o menos de la misma edad y que les sienta, y no abusar como tantas viejas que se cortan el cabello por parecer más simpáticas ante los ojos de los hombres, y parecen unos vejastorios; y de yapa, los chicos se rien de ellas. — L. R. C. (*Dean Funes*).

*** Opino yo que las mujeres que se cortan la melenita, deben tener la cabeza lloca de aserrín. ¿Por qué sacrifican sus lindas trenzas por una moda pasajera como cualquier otra?

Lo peor del caso es que se cortan "toda melenita", al estilo "garçon", y les queda el cabello completamente arruinado.

Las melenitas quedan muy lindas en las chicas hasta de quince años, pero en las cuarentonas... ¡no me hagan reír, que me hace daño! — NATORIBIA CALAVEIRA (*Capital*).

*** La mujer usa la melenita, porque la subyuga el prurito de hacer ostensible su vanidad desorbitada, y porque su misma pobreza mental la impulsa a amar devotamente todo lo extravagante.

El afán desmedido de atentar abiertamente contra la estética, contra las fórmulas consagradas y contra sus propios atractivos físicos, evidencian su espíritu materializado, su criterio rudimentario y su falta de sentido común. — HURACÁN (*Rosario*).

*** Soy de opinión que debía hacerse obligatorio el uso de la melenita desde los dos a los veinte años, porque hace a las chicas más encantadoras, y desde esa edad en adelante, porque es cómoda e higiénica. — JUANITA (*Sampacho*).

*** Aunque es verdad que la moda no es cómoda es vergonzoso y lamentable que una mujer sacrifique su hermosa cabellera por la manía de usar la antipática melenita. Crean que con ella resultan más bonitas y más atractivas, y eso es mentira porque, otro refrán también lo dice bien claro: "aunque la mona se vista de seda, mona queda". — TRES LUCEROS (*G. Pico*).

*** Yo era un enemigo declarado de la melenita, pero desde que mi vecinita se cortó el cabello, me resulta tan encantadora y me enamoré tanto de ella, que soy de opinión que debía crearse una ley nacional que castigase a los difamadores de tan buena moda. — JAIME LEVY (*Daireaux, F. C. S.*).

*** La melenita deben usarla las jóvenes hasta los diez y ocho años. Después de esa edad sienta pésimamente. Yo sólo tengo diez y seis hermosas primaveras y ya hace un año que dejé de usarla, aun cuando todavía me sentaría maravillosamente. — INOCENCIA ROSA (*Capital*).

*** Aunque yo no he sacrificado mi abundante cabellera en homenaje a la moda actual de la melenita, no por eso me desagrada ver que la usen las demás jóvenes. Sólo no puedo tolerar que sea usada por las vejastorias. — MARÍA DEL PILAR (*Luján, F. C. O.*).

*** Si bien es cierto que la melenita no eroga mayores gastos, a mi juicio, y sin el temor de exponerme al tilde de las personas honestas, debo manifestar con ingenuidad que la melenita, por su pobre origen, en nada dignifica a la mujer y muy poco satisface al hombre de buen gusto. Si nuestro digno Gral. Broquen, siendo jefe Político de la ciudad del Rosario, procedió al corte de la melenita masculina, lo hizo sin duda alguna, basándose en la moral tan groseramente insultada por el elemento maleante. Hoy, ¿qué dirá nuestro General? — LETICIA (*Rosario*).

La opinión de nuestros lectores

Esta página está abierta a todos nuestros lectores. Las colaboraciones no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán aquellas que se juzguen de interés y reúnan las condiciones de cultura y moralidad con que siempre se ha caracterizado MUNDO ARGENTINO.

¿Cuál es, en mi concepto, la mujer ideal?

Una mujer sencilla, sencilla y sencilla. No hay nada más raro que esto en el mundo; por eso es mi ideal. — Tenedor de Libros (*Chubut*).

*** Sueño con una criatura que ame la música y la poesía, mis dos grandes pasiones. Una mujer que no guste de ninguna de estas dos cosas, me haría el más desdichado de los hombres. ¿Cuándo el destino me pondrá frente de un ser femenino así como lo sueño? — EMILIO A. MORALES (*San Isidro*).

*** Mi ideal es una viudita con plata. Estoy cansado de ser pobre y tengo unas ganas bárbaras de hacer un viaje alrededor del mundo. No me importa que sea más fea que un dolor de muelas. Basta que tenga varios miles de pesos a mi entera disposición. — AMBICIOSO SANTIAGUENO (*Santiago del Estero*).

*** En mi concepto, la mujer ideal es la que vea en el que va a ser su marido el hombre insubstituible; que vea en él algo más que el compañero de su vida; que jamás deje de adorarlo como a un dios que no se puede suplantar con otro. Una mujer que sea capaz de amar así, es, en mi concepto, la mujer ideal. — JACINTO Z. L. (*Montevideo*).

*** Que sea, ante todo, mujer de hogar y no de calle, porque las hay de ambas categorías. Detesto a la mujer callejera que no hace más que andar por las tiendas o visitando a sus innumerables amigas. Una mujer de su casa es más extraordinario de lo que comúnmente se cree. — FILÓSOFO AMABLE (*Morón F. C. O.*).

¿Deben las jóvenes que trabajan ayudar a sus madres en los quehaceres de la casa?

Si debemos ayudar a nuestra mamá en las horas libres? ¿Y por qué no? Encontrándome sin cansancio yo ayudo a mamá todos los días, después de haber trabajado más de diez horas diarias; y los domingos para mí no hay diversiones porque los dedico al arreglo de mi hogar. — LOLA C. M. (*Fucumán*).

*** Para una señorita que realmente ama su casa, no es mucho sacrificio el dedicar aunque más no sea una hora diaria a los quehaceres domésticos, aunque trabaje fuera.

Es verdad que al estar empleada, una niña cumple con un deber, pero debe tenerse en cuenta que hay muchos deberes que cumplir en la vida y uno de los esenciales es el atender a los hermanitos menores; por eso yo opino que toda empleada que ame a los autores de sus días, debe ayudarlos en sus horas libres a atender a sus hermanitos y arreglar la casa. — R. MANSUCCI (*San Juan*).

*** Si una joven trabaja diez horas diarias, ya sea en una tienda o en un taller, y al cabo de esa jornada regresa a su hogar bastante cansada, no creo justo que la madre haga que la ayude, si ella puede hacerlo todo. Pero la hija, si comprende que el quehacer es mucho, tiene que considerar que la madre ha estado trabajando, desde las primeras horas del día hasta que ella ha regresado de su empleo, y ayudándola cumple con el deber de hija: de hacer menos pesada la carga cotidiana a la madre. — MANOLO (*Rosario de Sta. Fe*).

*** Es triste ver que muchas obreras, al regreso a sus casas, tratan sobre un paseito que darán juntas después de la cena, y se encuentran con que sus señoras

El hombre que constituye mi sueño

Es un simpático chico, alto y más bien delgado. De cabellos y ojos oscuros. Que vista generalmente de gris y que sea amante de los deportes, principalmente del box. Que tenga por lo menos, de 19 a 24 años. — DUQUESITA (*Cnel. Suárez*).

*** Un joven de 20 a 24 años de edad. Más bien alto, un poco grueso, que vista de azul y use medias blancas. Que sea de cabellos y de ojos castaños, nariz recta y boca pequeña, y sobre todo que sea simpático y poseedor de buena conducta y modales finos, es decir, que sea educado. — RUBIA DE TRENZAS (*Cnel. Suárez*).

*** Ante todo que sea un hombre, un verdadero hombre, no un "fifi" de Florida, de esos que se pintan los labios y se hacen arreglar las cejas, dando la sensación de que son mujeres... y malas mujeres. Lo sueño viril en todas sus manifestaciones, porque para mujer creo serlo bastante yo misma. — UNA QUE NO DESESPERA (*Montevideo*).

*** El ideal que mi mente se ha forjado es el de un hombre que me conceda mucha libertad, dejándome a mis anchas, pues nada hay que más me fastidie que me limiten el ser libre. Creo ser una mujer consciente, y por tanto, no abusaré nunca de esa libertad que el hombre querido me dé. — LECTORA DE MUNDO ARGENTINO (*La Rioja*).

*** Sueño noche y día con un alma así como la mía: sincera, sencilla y amante de la soledad. ¡Qué feliz fuera si la encontrara andando por el mundo, donde abundan los hipócritas, los petulantes y los chillados por el ruido barato... — VEINTICINCO PRIMAVERAS (*Capital*).

mamás, por dormir la siesta o conversar con medio mundo, no han hecho nada del arreglo doméstico, ni aun la comida, teniendo esas pobres niñas que hacerlo todo, después del cansancio diario, en vez de hacer lo pensado. No ayuden a esas madres. — DOS BANDEÑAS ALEGRES (*La Banda*).

*** Opino que la empleada, con madre sobre la tierra, debe sacrificarse, siempre que le queden energías, en ayudar a su madre, pues nunca podrá pagar los desvelos y sacrificios de una madre. Esta falta sería perdonable cuando el carácter de su empleo se lo impidiera, y no debe pensar que por el mero hecho de aportar con unos pesos al sostén de la casa, ya tiene el sobrado derecho de tomar asiento en sus horas de ocio y quedarse con las manos cruzadas durante su permanencia en la misma, como haciendo de patrona de la persona a quien debemos tanto: la madre. — PEDRO P. CARO (*Salta*).

*** Según las circunstancias. Si las hijas "pueden", no deben dejar de ayudar a sus madres en los menesteres caseros; la satisfacción propia será su premio. Si no les es "posible", tienen ellas toda la razón. — MELENITA RIZADA (*Capital*).

*** Aun cuando trabaje nueve horas, pero nueve horas descansadas, como yo, por ejemplo, debemos ayudarla, no digo al mediodía, cuando una viene a almorzar, pero sí por la noche, en vez de ir a pasear o a dar una vuelta, debemos, aunque más no sea, searle los platos.

En cambio, todas esas pobres chicas que trabajan todo el día sin descansar un solo momento, esas merecen su debido descanso. — NATORIBIA CALAVEIRA (*Capital*).

Confidencias

Para Julio Marquisi. — He leído su confidencia y me ha despertado un poquito de interés. Cuenta Vd. treinta años, y ya tiene el alma amargada por la decepción. Viene a mi memoria la hermosa poesía de Núñez de Arce:

"¡Treinta años! Quién me diría que tuviese al cabo de ellos si no blancos los cabellos el alma apagada y fría."

Es triste vivir bajo el pesar de una vez prematura que malogra todo el empeño por la vida. ¿Que nunca mujer alguna suficientemente buena le mereció su amor? Lo dudo mucho. Pero admitiendo que sea así, ¿ha puesto usted empeño en hacerla mejor? ¿Qué mujer que ama puede ser mala? Es que tal vez no quiso usted a ninguna. — LUCECITA (*Capital*).

*** Yo amé locamente a una mujer que durante dos años fué mi único consuelo.

Digo consuelo porque en ella encontraba lo que el destino me negaba: felicidad. Fueron para ella mis mejores horas, mis más hermosos pensamientos; deseaba hacerla feliz y por ella luchaba a brazo partido con la fortuna; pero también ella me negó su ayuda.

También ella me volvió las espaldas. Y entonces, desesperado, busqué un consuelo más: la bebida. Ella me ayudó un poco, pero en cambio perdí lo que más valioso tenía yo: el honor. Perdí felicidad, fortuna, amor y honor. ¿Qué más me queda? Morir, pero tengo miedo. Ella ya no me quiere. Tengo que resignarme. — UN DESVENTURADO (*Capital*).

*** Siempre la amé desesperadamente, hasta un día que palabras crueles sentí y muchas cosas de ella me dijeron.

¡Fué un desengaño! Lloré, renegué, y con el corazón sangrante huí, huí para siempre de la que fué mi primer amor. — ALMA DOLENT (*Olivos, F. C. C. A.*).

Los que se quejan

Es algo realmente vergonzoso que el pueblo de Gálvez, con sus diez mil habitantes, aproximadamente, no tenga una plaza, o algo que se le parezca, porque la que tenemos más bien parece un corral para encerrar vacunos, y el presidente de la comuna, un señor (más vale no nombrarlo), hace tiempo que dice que tiene cierta suma de dinero para arreglarla, y, sin embargo, nada se ha visto, (nada más que la promesa), y ni se verá, a menos que el pueblo se una para lanzar un voto de protesta. — JOSÉ PRADO (*Gálvez, Provincia de Santa Fe*).

*** Soy de opinión que las autoridades policiales debieran prohibir los bailes públicos en vez de fomentarlos, como lo hace.

A dichos bailes concurren individuos de dudosa moralidad; y también jóvenes que no teniendo donde ir a divertirse van a ellos a derrochar su dinero y a co-dearse con las malas mujeres. Van como va la inocente mariposa a quemarse en la luz de una lámpara; y por eso es que vemos diariamente con sorpresa en las noticias policiales de los diarios a muchos honrados jóvenes al lado del vulgar malevo o el jugador empedernido.

Y digo que las autoridades fomentan estos bailes, porque en todos ellos los "encargados" son empleados de policía secreta. — ENRIQUE FERRARI (*Resistencia*).

*** Como empleado nacional, y seguro de interpretar el sentir de la totalidad de mis colegas, me quejo de la situación difícil de la Caja Nacional de Jubilaciones Civiles, que se encuentra al borde de la bancarrota por ineptitud y negligencia de los poderes que debían haber arbitrado los medios necesarios para regularizarla. Y me quejo, especialmente, de que la ley exija al empleado nacional 17 años de servicios, para concederle una pensión miserable cuando queda inválido, en tanto que otras leyes conceden a otros trabajadores del país mayores beneficios con sólo 5 o 10 años de servicios, como ocurre con los ferroviarios y los bancarios, por ejemplo! — EMPLEADO NACIONAL (*Capital*).

Anilina Alemana VENUS

es el maravilloso colorante, único en el mundo, que no necesita mordientes para fijar el color.

No daña las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. \$ 0.80 el paquete.

Nombre
Localidad
Dirección

GRATIS: Muestra a quien remita el cupón y \$ 0.05 para franqueo a



R. CODINA & Cia.
TACUARI 24
Buenos Aires.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El
Remedio

Modelo durante 50 años.
De venta en todas las farmacias.

HIMROD MANUFACTURING Co.
Unicos Propietarios:
JERSEY CITY, N. J. E. U. A.

HOMBRES DEBILES

Sea cual fuere el estado que Ud. se encuentre su enfermedad puede aún ser curada. **HERCULINA** es el tónico que obra directamente sobre el sistema nervioso y le devolverá la energía propia de su edad.

Remitimos un folleto muy interesante para los hombres, en sobre cerrado y sin membrete.

Laboratorio Herculina Tablets
Lavallo 1079 Buenos Aires

No Hay Callo Que Resista "GETS-IT"

No importa cuanto tiempo haya tenido Ud. sus callos, ni cuan malos sean, así se trate de

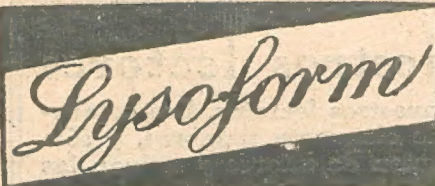


duros o de blandos, ni lo que se haya empleado en su contra, crea Ud. en esto: "Gets-It" acaba en el acto con los dolores del callo, y bien pronto puede Ud. desprender con sus dedos el callo del pie o de la planta. Acaba con las callosidades en la misma sencilla forma. Millones lo usan. Se garantiza la devolución del dinero. Cuesta una pequeña—en cualquier parte. De venta mundial. E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E. U. A.

Unicos Importadores:

MENDEL y Cia

Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires



El desinfectante más eficaz y seguro. - No mancha. - No huele. - No daña. - Especialmente recomendable para la higiene íntima de las señoras.



Rebosan sus Niñas de Salud?

Perfecta salud asegura la felicidad y el futuro para sus niñas. Sangre rica significa un desarrollo fácil y seguro para la mujercita de mañana.

Si sus niñas están delicadas, pálidas, evasivas de los gozos de su edad. O si están nerviosas y muestran contratiempos en su desarrollo, póngalas a tomar Emulsión de Scott. Este puro y nutritivo alimento-medicina les hará sangre rica y les traerá fuerzas que ahora le faltan. Nada mejor puede dársele a las niñas que este valioso medicamento.



Emulsión de Scott

Al lavar la cabellera
cuidese con que la lava

La mayoría de los jabones y champús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello.

No hay nada mejor para la limpieza del cabello que aceite de coco Mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas, droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda la familia durante meses.

Simplemente mójese el cabello con agua clara y frótelos con éste. Dos ó tres cucharaditas bastan para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco Mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvillo y caspa. Cuidese de las imitaciones. Exijase que sea Mulsified fabricado por Watkins.

WATKINS
MULSIFIED
CHAMPÚ ACEITE DE COCO



Una liga contra el coqueteo

Si casi todas las mujeres son coquetas, también la mayoría de los hombres son currutacos. Paul de Kock dijo que la coquetería "es el arte de saber agradar". ¿Y qué otro propósito más humano que querer cada cual agradar a sus semejantes?

Sin embargo, la coquetería, según parece, ha comenzado a hacer estragos, y en los Estados Unidos, donde cada día aparece una "liga", están preocupadísimos con el coqueteo.

Así como se establecieron otras ligas, esta novísima liga americana contra el coqueteo ya cuenta con numerosos miembros de uno y de otro sexo.

Esta dramática tarea tuvo por causa un desafortunado episodio en la vida de James Mádison, su fundador, y en la de su hija Cora. ¿En qué líos se meterían padre e hija? Lo cierto es que ante la magnitud de sus consecuencias, mister Mádison ha abierto una campaña contra el "flirt", que, en su concepto, es la más riesgosa resultante del coqueteo.

"Procuraré — dice mister Mádison — hacer que mi idea y propósitos sean conocidos suficientemente, que se vea que mis intenciones son sinceras. Tengo visto, y cualquiera puede haber visto también, los malos resultados de esos encuentros casuales y conocimientos de lance. Lo que es dañoso y debe combatirse son los resultados del "flirt"; éste en sí mismo es inofensivo. Los propósitos de la asociación son los de educar al público en los peligros del coqueteo. Se me dirá que esta es una cosa convencional; es cierto. Pero el fundamento de todas las sociedades civilizadas consiste en un convencionalismo."

Es en lo único que estamos de acuerdo con mister Mádison.

La delgadez excesiva

EN estos tiempos en que lo que se busca es una silueta esbelta "con línea", el exceso de peso — no ya la obesidad francamente declarada — es una calamidad. Pero también lo es la delgadez excesiva, pues a la inversa produce el mismo resultado: una figura lamentable.

Para los casos en que sea menester adquirir un poco de peso, Carmel Myers da las siguientes indicaciones:

"La mujer delgada puede comer casi todo lo que le guste, pero debe preocuparse siempre de la digestión, pues lo que añadiera en carne a su cuerpo no será en realidad lo que coma, sino lo que digiera."

"En la alimentación precisa, en esas circunstancias, debe figurar necesariamente la leche, un litro por día, cuando menos; y si se toma más, tanto mejor. La crema se tomará también en cuanta oportunidad se presente: con el té o con los demás postres que la permitan. Son alimentos indicados para engrosar: los huevos, los budines de leche, las carnes gordas, el arroz hervido, las tostadas con las bananas, las manzanas, guisantes, garbanzos, las patatas hervidas, el tocino, y, en general, todas las farináceas y los alimentos que contengan grasas."

Consejos útiles

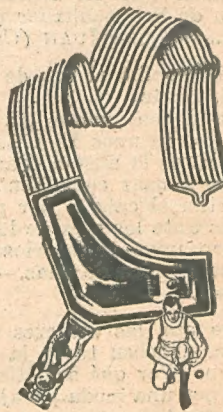
UN buen preservativo contra la polla es rociar de vez en cuando el suelo con sal gorda antes de barrer.

— Un poco de bórax o de amoníaco disuelto en agua hace que desaparezcan todas las manchas de las manos.

— La mejor manera de limpiar objetos de hojalata consiste en formar una pasta con aceite común y ceniza y frotar con ella los objetos sirviéndose de una rodilla de lienzo y después con un trapo de lana.

LIGAS PARIS

No Hay Contacto de Metal con la Piel



Resultan las más económicas, pues son las más durables. Sostienen los calcetines de una manera segura y en forma impecable. Su broche de caucho patentado evita que aún los calcetines más delgados se rompan. Siempre busque en la caja la marca Paris.

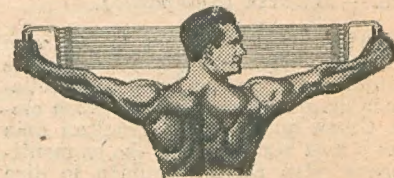
Fabricantes
A. STEIN & COMPANY
Chicago, U.S.A. - New York, U.S.A.

Surtido completo y permanente para la venta al por mayor:

Paulino Barrio y Cía.

Talcahuano, 177 — Bs. Aires

Hagase fuerte y vigoroso



Todos sus músculos pueden alcanzar su más alto grado de desarrollo mediante los nuevos métodos y aparatos de mi invención.

Medite en lo que significaría para Ud. quintuplicar sus fuerzas, sentirse lleno de energía, vitalidad y salud; ser capaz de realizar increíbles hazañas de fuerza. Todo lo que Ud. necesita es practicar diariamente ejercicios apropiados para que los músculos alcancen su desarrollo máximo, dándole el valor, potencia y energía que ello trae consigo.

El aparato, McFadden patentado, de 10 cables para ejercicios progresivos dará resultados infalibles. Desarrollará tres centímetros los músculos de sus brazos, piernas, cuello y pecho. Aumentará la capacidad de los pulmones y corazón, mejorará la circulación de la sangre y le dará más salud y vitalidad.

El nuevo aparato para desarrollar las piernas dará una forma admirable a los muslos y pantorrillas. El desarrollo muscular de las piernas es indispensable y este es el único aparato para lograrlo.

Para ser fuerte es necesario, también, que el cuello esté bien desarrollado y

El cabezada ajustable, McFadden patentada, engrosará el cuello.

Mis aparatos completos con mi curso de instrucción de 12 semanas valen \$30, pero para darlos a conocer al público los ofrecemos al

Precio especial de \$9.00 (oro americano) con portes pagados.

Vea lo que adquiere y lo que ahorra:
Aparato de 10 cables para ejercicios progresivos \$8.00
Asas patentadas, para ejercicios progresivos, con una resistencia de 454 kilogramos 2.00

Estríbo patentado, para ejercicios progresivos, con una resistencia de 454 kilogramos 1.00
Cabezada patentada, para ejercicios progresivos, la única de su clase; se ajusta a cualquier cabeza y cuello 3.00

Curso de instrucción de 12 semanas, el mejor que se ha escrito; sin rival 15.00
Enciclopedia de Michael McFadden 1.00

Valor total (oro americano) \$30.00
No es posible conseguir otro curso ó aparatos como estos a ningún precio.

Los recomiendan los mejores atletas. Examine hoy mismo en la ruta hacia la FUERZA y SALUD pliéndonos en seguida el equipo completo, McFadden, para el desarrollo de los músculos y del cuerpo humano en general. Envíese giro postal a

Michael McFadden Dept. H 103 E. 13th St.
NEW YORK, E. U. A.
(Referencias—The Corn Exchange Bk., N. Y. C.)

Figuras del teatro y del cine



EL POPULAR BÖHR, CONOCIDO DEL PÚBLICO PORTEÑO por sus audiciones radiotelefónicas y su actuación reciente en un teatro de la calle Corrientes, aparece aquí rodeado de varias chicas del batallón criollo, refrescándose en la playa de Pocitos, donde su figura se está popularizando tanto como su nombre



DEMPSEY SE DEDICARÁ DE LLENAR a la filmación de películas, abandonando para siempre el "ring". Esta es Margaret Quimby, una de las principales figuras que intervendrán en las producciones del campeón



EXTRAVAGANTE OCURRENCIA fué la que tuvieron estas actrices yanquis, en el lago de Jamaica, presentándose con traje de baño de verano para divertirse en un trineo corriendo sobre la nieve



SOBRE LA LIGERA VESTIDURA, varias artistas de California se hacen pintar caprichosos arabescos, como se ve en este grabado, en el que Betty Chapin aparece sometiéndose a la curiosa moda

FOTO SAYACCO



¿QUIERE VD. UNA ALHAJA GRATIS?

Compre una caja de Polvo Grasoso "FIORE MIO"
y dentro encontrará con toda seguridad

UNA PRECIOSA ALHAJA

Aros, Anillos, Collares, Prendedores, Pulseras, Pendantifs, etc.

\$ 475.000

se han distribuido en artísticas

alhajas, similares a las que se venden en las grandes joyerías a \$ 5, \$ 10 y \$ 20



"FIORE MIO"

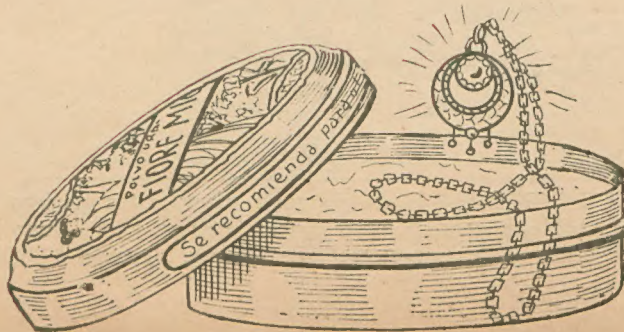
es el primero y único polvo grasoso
que obsequia de inmediato con una

alhaja, pues todas las cajas sin excepción contienen el regalo.

"FIORE MIO" ES EL REY

DE LOS POLVOS GRASOSOS, EL MAS
PURO Y MEJOR PERFUMADO

Pídase en todas partes
POLVOS GRASOSOS
"FIORE MIO"



\$ 2 LA CAJA